

ZONA INTERIOR CENTRO OCCIDENTAL (II)

BELMONTE, PRAVIA, PROAZA, SALAS, SOMIEDO Y TEVERGA

Por MATILDE ZARRACINA VALCARCE

I

CARACTERISTICAS GENERALES

Ia. EL MEDIO FISICO

La zona que comprenden estos seis concejos, ocupa una franja, que, situada en el límite de la Asturias central y occidental, señala, de sur a norte la diferencia entre las zonas eminentemente agrícolas, ganaderas o forestales (véase también 1-1) y la zona central, industrial, fabril y comercial, mucho más poblada.

Si bien por su orografía se podría establecer otra subdivisión entre estos seis municipios (zona al sur, de altas montañas, zona al norte, valle interior y cornisa litoral), son más las características comunes que las diferenciadoras.

Los ríos, elementos base para los asentamientos humanos, son otro elemento más de unión; así el río Somiedo desemboca en el Pigüena, que recorre todo el término de Belmonte, éste desemboca en el Narcea, que ha condicionado los asentamientos más antiguos de Salas (Cornellana y Dórigas), y que a su vez cruza Pravia para unirse al Nalón. Y del Nalón es afluente el río Trubia, que recorre la parte norte del Concejo de Proaza, al que se une el río Teverga, que en el pueblo de Entrago ha recibido las aguas de los ríos que cruzan sus valles (Valdecarzana, Valdesampedro y Valdesantibáñez).

El clima, condicionado por la latitud y altura, es más extremo en los concejos situados al sur, por el predominio de zonas de alta montaña (aunque por la latitud se pueden encontrar casos de microclimas, más relacionados con la vecina

provincia de León, en zonas muy reducidas). Ya en el valle bajo de Belmonte y en Proaza, se empieza a dulcificar, paulatinamente hasta la zona costera, lo que influye evidentemente en los cultivos y en los asentamientos.

La población en estos seis concejos guarda relación directa con el medio físico, así vemos cómo en Somiedo, Teverga, Belmonte y Proaza la cantidad de núcleos poblados es muy inferior a la de Salas y Pravia. La dispersión de estos es mayor, y no se encuentran caseríos aislados. Los movimientos de población siguen la misma línea de sur a norte: Los asentamientos más altos y meridionales son abandonados (casos como el de La Focella, en Teverga, pueblo con edificación muy interesante de carácter popular, en el que sólo tres vecinos quedan de los casi cuarenta antes existentes). Esto se repite en Somiedo, en Belmonte y aún en Proaza. En Salas y Pravia, aunque el proceso es parecido, es mucho menos acusado, tendiendo la población a agruparse más en los núcleos más importantes dentro del propio término.

La emigración hacia el centro de la provincia o al extranjero, sí ha afectado a todos estos municipios, aunque con la misma progresión nortesur.

Una característica común son los medios de vida, predominantemente agropecuarios, si bien en Somiedo y Belmonte tiene más importancia la ganadería, en Teverga ésta se combina con las minas de carbón, Salas está centrada en las explotaciones forestales y Pravia, por su situación, es un relativamente activo centro de comercio. En Proaza, la vida tradicional, con agricultura de

autoconsumo y reducidas explotaciones ganaderas, sólo se ve alterada por el salto de la Hidroeléctrica del Cantábrico, que tampoco tiene mucha importancia en la vida del concejo.

Ib. LOS MATERIALES DE CONSTRUCCION

La situación geográfica, la orográfica, geomorfología y el clima influyen inevitablemente en la estructura final de la arquitectura. Los materiales empleados para construir en toda esta zona son la piedra arenisca y caliza, la madera (con predominio del castaño y nogal), y el barro cocido, en forma de teja árabe.

Pero la apariencia final resultado del empleo de estos materiales, varía siguiendo el orden por zonas hasta ahora establecido: En los concejos del sur, predomina la piedra arenisca, mampostería sin enlucir en la mayoría de los casos. El empleo de la madera no se reduce a los cerramientos horizontales interiores (pisos y cubiertas), sino que se deja ver en los cerramientos verticales exteriores, en forma de barrotillo, muchas veces con mortero enlucido y muchas otras sin cubrir, con tejas o en los casos de mayor antigüedad, con hojas de maíz o paja en los intersticios. El empleo del sillar labrado, si bien es abundante, se utiliza para las zonas de mayor importancia decorativa o tectónica. (Aunque existen ejemplos, como la casa de Tuñón (Prado-Teverga), la casa de Cienfuegos (Agüerina-Belmonte) en que cubre amplios paramentos de la fachada, o en el Palacio de Agüera (Entrago-Teverga), todo realizado con sillar labrado.

En los términos de Salas y Pravia, la piedra se enluc normalmente, quizá en función de conseguir una mayor impresión de ligereza, por su clima más templado. En cuanto a la cubrición, la teja árabe domina exclusivamente en todas las zonas, siendo Somiedo la excepción, con la transición de cubiertas de la Asturias «amarilla» a la «roja», que se realiza por medio de las «pallozas» de planta rectangular con el llamado «teito» de piornos, variante de la cubrición de la arquitectura más arcaica de la zona suroccidental asturiana.

Ic. TIPOLOGIAS CONSTRUCTIVAS

Dentro de un estudio de arquitectura de interés «histórico-artístico» no parece que puedan establecerse unas tipologías para zonas tan concretas, ya que las estructuras dentro de la arquitectura religiosa se repiten, con variantes escasas, en zonas muy amplias, atendiendo sobre todo a los estilos artísticos.

En la arquitectura civil, al ser ésta muchas veces una transposición de modelos populares

magnificados, parece más viable intentar una sistematización tipológica, no ya de las grandes construcciones palaciales, que obedecen muchas veces a modelos estilísticos concretos, sino de aquellas edificaciones que sirven de enlace entre estos y la arquitectura popular.

En los municipios de la zona meridional, está muy extendido, con pequeñas variantes un tipo de casona-palacio con planta cuadrada, bloque cúbico en una de cuyas fachadas, un zaguán que puede llevar o no columnas, según sus dimensiones, se cubre en el piso alto con un corredor con antepecho de balaustres torneados. Los cierres laterales se efectúan bien por medio de cortafuegos de sillares, bien con cuerpos anchos ya desde el piso bajo, en los que se abren balcones en haz al frente del primer piso, o bien con las dos soluciones, una en cada lateral (Fig. 1). Las casas de Longoria, en Belmonte, de Quirós, Miranda-Flórez, Cienfuegos (Taja) en Teverga, de M.^a Veiga en Salas, de Caranga de Abajo en Proaza, ilustran esta tipología, que entronca con las zonas vecinas de Tineo y Pola de Allande.

En la parte norte del término de Salas y en Pravia, las características varían, aunque no esencialmente. En general, la apertura de vanos es mayor, las formas se presentan menos macizas, dando mayor impresión de ligereza por el predominio del enlucido (en muchos casos suprimido recientemente).

Un modelo de estructuración de fachada se repite en varias edificaciones. En ella la puerta se centra en el piso bajo, con una ventana a cada lado; en el piso alto, un balcón central sobre voladizo rectangular está flanqueado por dos balcones sobre voladizo mixtilíneo con frente curvo. Este modelo puede deberse ya a influencias de estilo, pero su predominio demuestra que las familias de la aristocracia pravianiana daban mayor importancia a la imagen diferenciadora que sus casas debían dar, así como una mayor aceptación de las corrientes arquitectónicas más



Fig. 1.—Casa de «Tsuisonu» Taja, Teverga.

innovadoras, frente a la mayor influencia que ejerce la arquitectura del entorno sobre las construcciones que levantaron los señores rurales de las zonas sur, que no dudan en adoptar las estructuras populares, aunque cuidando mucho el material empleado y los detalles ornamentales. (Ejemplos del modelo 2: Palacio de los Cabos, casa de Merás, de López de Grado, n.º 6 Pl/ Marquesa Casa Valdés... en Pravia. Casa de Cuervo (Malleza) en Salas.)

Otra característica de la zona pravian (pero no sólo de ella (1)), es el alero con varias filas paralelas de tejas curvas. (Fig. 2).

También el empleo de solanas abuhardilladas, sobre el tejado o en el centro de la fachada rompiendo el alero, es frecuente en esta zona (Fig. 3).

En cuanto a la forma de las plantas de las construcciones civiles tampoco se pueden establecer tipologías para aquellos casos, que por su importancia arquitectónica son excepción, y que se repiten en todo el territorio asturiano y fuera de él (2).

Así nos encontramos con:

1) Torres de planta circular, bajomedievales, en el Concejo de Proaza (Torre de Bandujo, de Villamejín y de Proaza) (Fig. 4), en Teverga (res-



Fig. 4.—Torre. Proaza.

tos del castillo de Alesga), en Somiedo (restos de Alba).

2) Torres de planta cuadrada, de las que se encuentra exenta solamente la del centro de la villa de Salas (Fig. 5), ya que a las demás se les han adosado construcciones palaciales en los siglos XVI y XVII (3).

3) Los palacios, que ha partir de estas torres se levantaron, en torno a un patio, con ejemplos tan magníficos como el de Dóriga, Inclán, Arango (4), o bien con torres contemporáneas, como el de Valdés-Salas o Cienfuegos (Belmonte) (Láms. 1-3-4).

Otros palacios, como el de Valdecárcana (San Martín-Teverga), tiene su planta en forma de U, lo que convierte al patio en un espacio de comunicación exterior-interior y no de distribución o recreo, que es el caso de los anteriores. El palacio de Arango participa menos de esta característica, a pesar de tener sólo tres alas, al ser el patio de reducidas proporciones y estar cerrado con un muro (5).

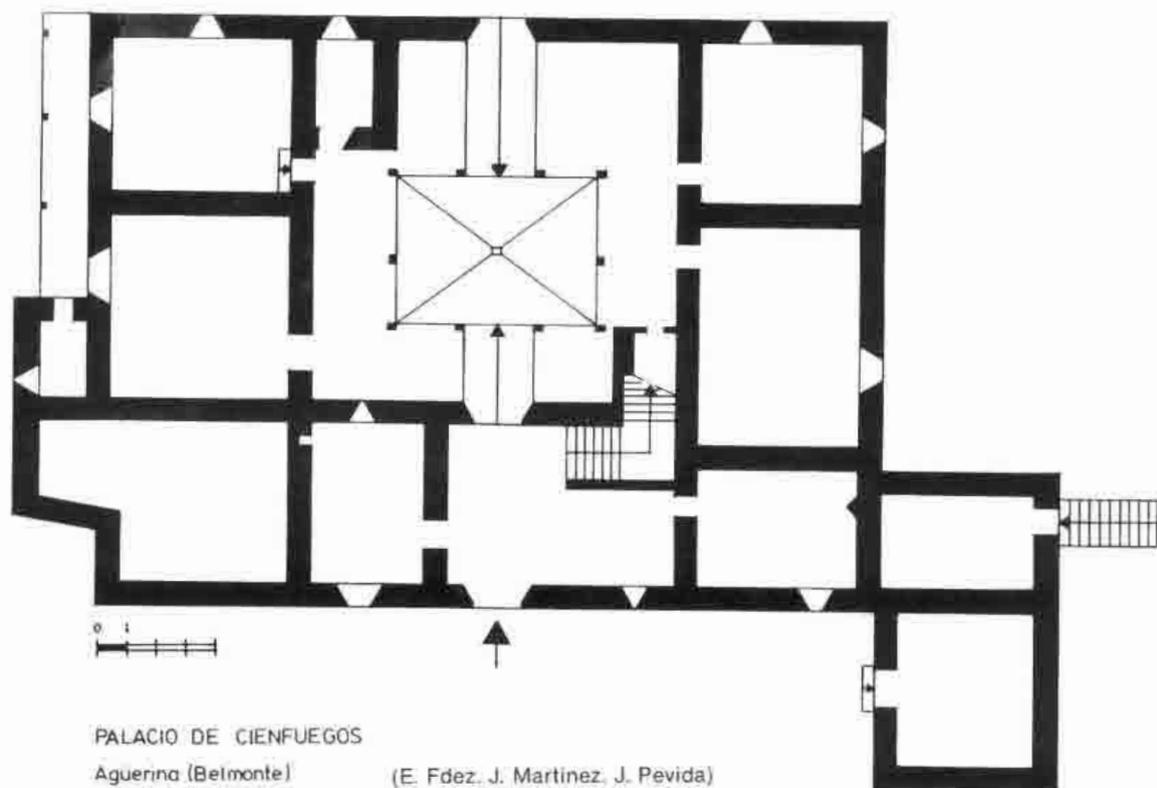
4) Las casas señoriales, sin pretensiones palaciegas, renunciaron ya desde las más antiguas edificaciones (Ss. XV-XVI) al espacio interior creado por el patio, transfiriendo éste al espacio exterior inmediato a la fachada principal de la casa, en el que se crea la «corralada», que en la mayor parte de los casos sirve como lugar de recreo y de distribución hacia las zonas señoriales y de servicios (cuadras, lagar), y a las posesiones cercanas a la casa; un muro de piedra,



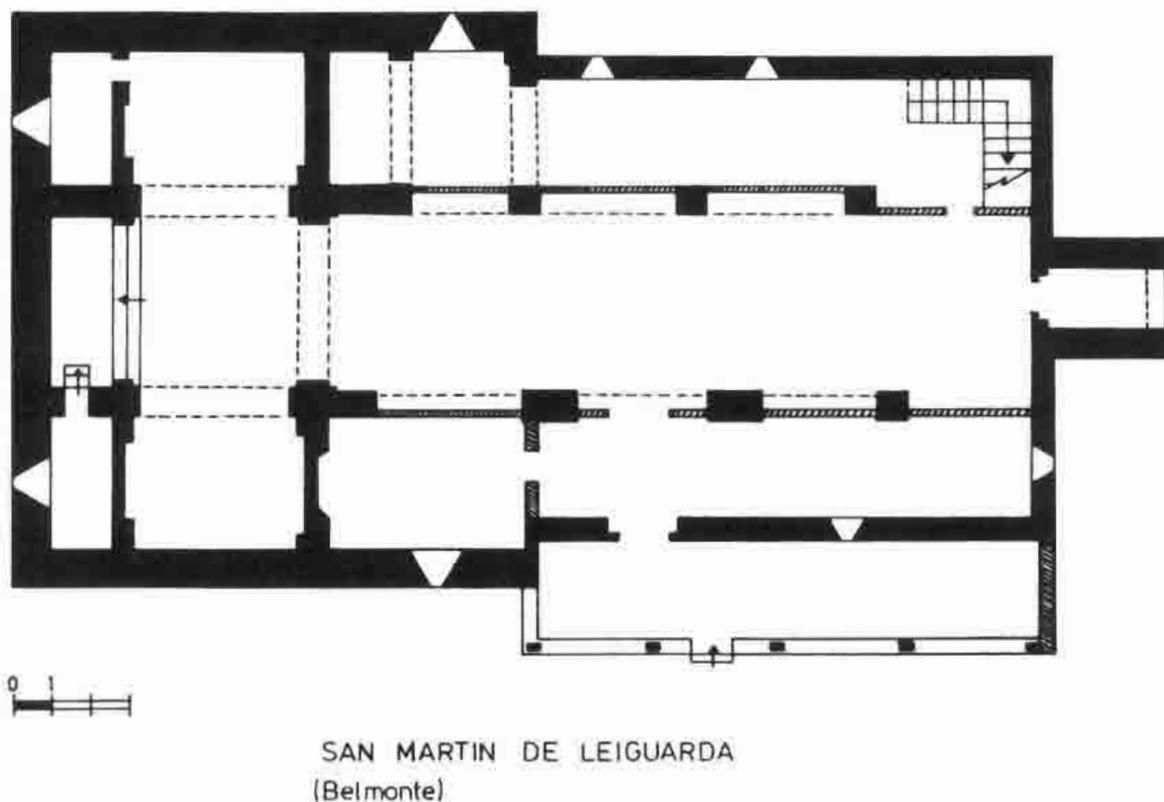
Fig. 2.—Casa de M.^a Veiga. Salas.



Fig. 3.—Palacio de Los Cabos. Pravia.



LAM.-1



LAM.-2

(E. Fdez. J. Martínez, J. Pevida)

con la correspondiente «portona» cierra este ámbito (siempre que la casa no se encuentre completamente inmersa en el núcleo de población) (véase nota 58).

Otra característica interesante en cuanto a la distribución de espacios, es a su vez otra de las diferencias entre la arquitectura señorial frente a la popular; en todos los palacios aquí comentados y en la mayoría de las casonas-palacio, se repite la ubicación de la cocina antigua en el piso alto, solucionando los problemas que podrían presentarse funcionalmente, bien mediante el relleno de la zona situada inmediatamente debajo, con lo que se crea en planta baja un espacio cerrado (véase plantas de los palacios de Cienfuegos (Lám. 1), de Dóriga (Lám. 4)), o bien aprovechando el enclave, de forma que la cocina queda sobre el terreno, pero corresponde al piso alto del resto de las fachadas (Palacio de Inclán (Lám. 3, espacio C8) casas de Villamayor, Prado, Campiello... en Teverga).

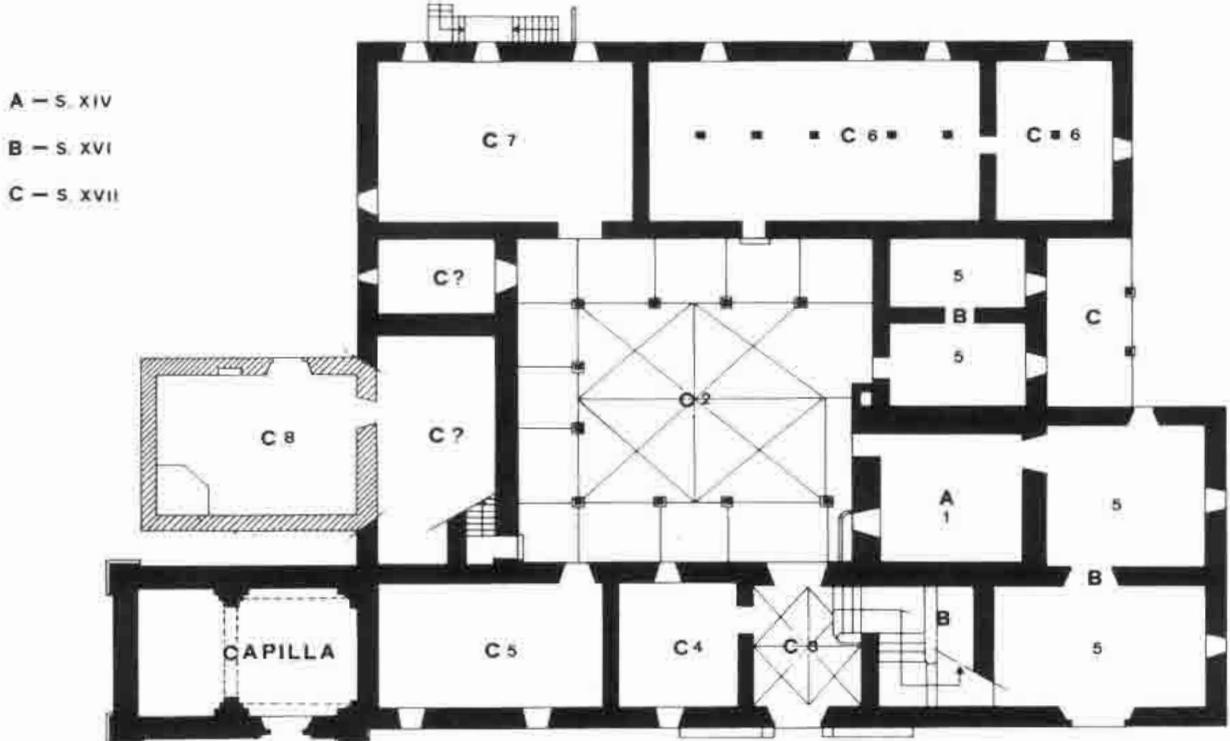
Id. EVOLUCION HISTORICA DE LA ARQUITECTURA EN LOS DIFERENTES CONCEJOS. LAS VILLAS.

Belmonte

La obra que, tanto por fecha de construcción ((S. XII), ya que no se encuentran muestras an-



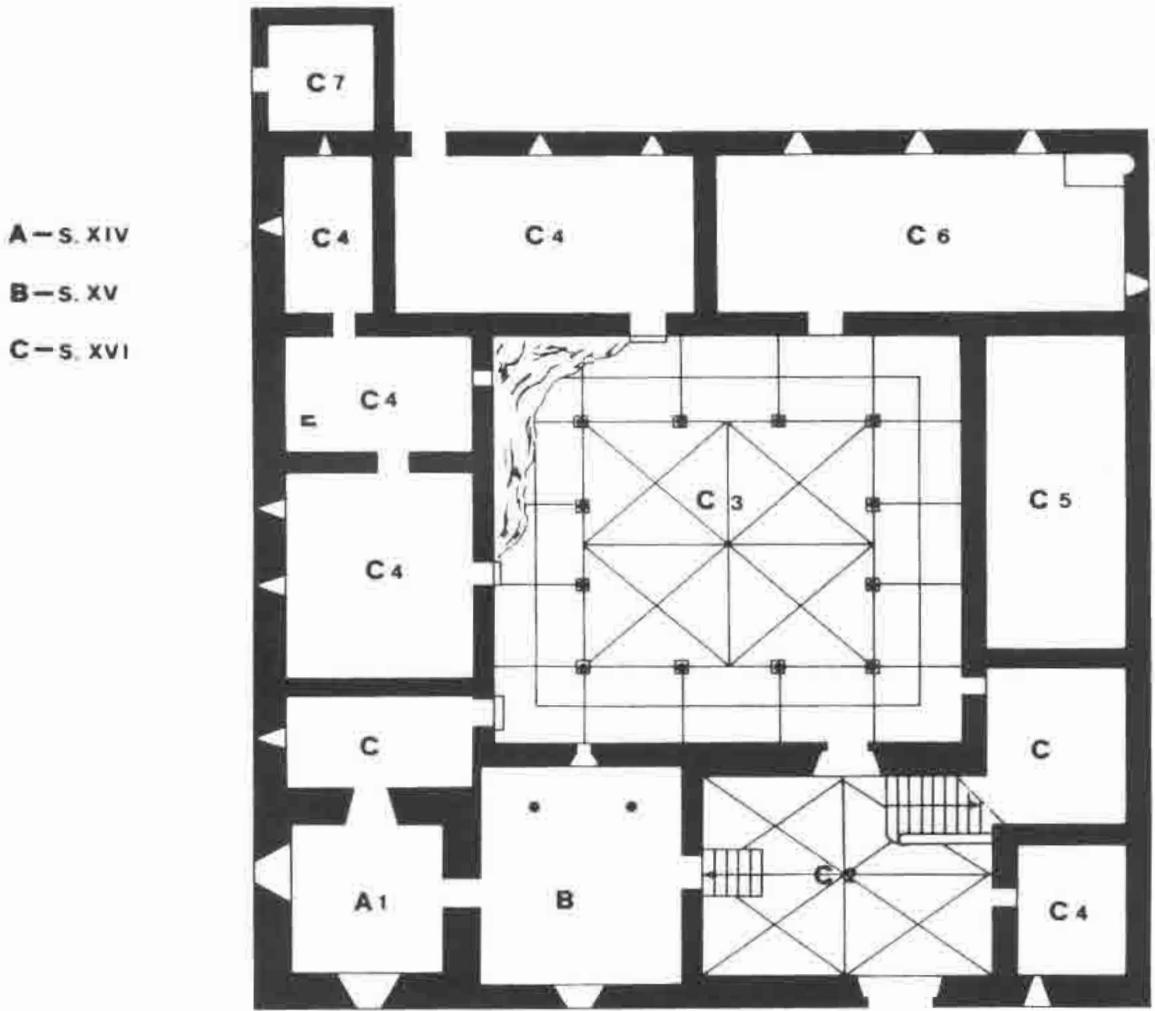
Fig. 5.—Torre medieval. Salas.



(E. Fdez. J. Martínez, J. Pevida)

LAM-3

PALACIO DE INCLÁN
Inclán (Pravia)



LAM.-4

PALACIO DE DORIGA (E. Fdez. J. Martínez; J. Pevida)
(Salas)

teriores al románico ni de éste estilo en todo el término), como por su influencia histórica en la vida de Belmonte, y por su interés arquitectónico, puede considerarse más importante, y que es el Monasterio de Santa María de Lapedo, fundado en el siglo XII, con importantes construcciones y reconstrucciones en los siglos XVII y XVIII, ha desaparecido a finales del siglo XIX, quedando en su emplazamiento, que conserva el topónimo de El Convento, unos escasos restos de la Iglesia, medio sepultados entre sedimentos, en un recinto de propiedad privada, dedicado a usos agropecuarios. En todo el concejo, y aún en los limitrofes, se pueden encontrar elementos de su obra, como las columnas del claustro (que se puede contemplar en un grabado del siglo XIX (G.E.A.)) ahora formando parte de nuevas construcciones, bien como decoración de interiores o bien sustituyendo las columnas de madera debajo de los corredores de varias casonas. En la

escalera del palacio de Doriga también pueden admirarse algunas esculturas en piedra de la misma procedencia.

A pesar de la importancia de este territorio en la Edad Media y Moderna, por su Monasterio (6), no se encuentran muestras significativas de las principales corrientes formales en arquitectura, salvo excepciones representadas por las Iglesias de San Martín de Leiguarda (finales del S. XV-pr. S. XVI) que debe su importancia al hecho de haber sido este pueblo antigua capital del término, o la de San Andrés de Agüera (S. XVII); mientras que el resto de la arquitectura religiosa responde a tipologías populares-rurales.

En cuanto a la arquitectura civil, hay que señalar en primer lugar que el estado de conservación de los distintos edificios de interés es en general muy deficiente (si exceptuamos la casa de Cienfuegos), debido quizá al paulatino despoblamiento de la zona, a las reformas efectuadas al

cambiar las funciones de los mismos, a las acostumbradas divisiones entre varios propietarios..., etc. Tal es el caso del palacio de Leiguarda, que conserva muy deteriorada la portada de ingreso al patio, con arco de medio punto rematado con bolas y que con su aspecto de fortaleza puede corresponder al siglo XVI; la Torre de San Martín de Ondes, de planta cuadrada y sillarejo (S. XVII); las casas de Pumarada (Fig. 6) y de La Pontiga, en total estado de abandono o con reformas de tal extensión que han afectado a su estructura.

La Villa.—Belmonte de Miranda, capital del concejo desde 1834, es a la par el núcleo en que se concentran las edificaciones de los siglos XIX y XX, de mayor interés, y el más afectado por la alteración del medio edificado, aunque ésta es poco acelerada. La demolición de la Iglesia parroquial de San Julián ha terminado con la edificación religiosa más antigua de la villa, conservándose ahora las jambas y el dintel de la puerta principal, con la inscripción «ALABADO SEA EL SSº SACRAMENTO-AÑO DE 1726» en una plaza al lado de la «moderna» iglesia (Fig. 7).

Las distintas construcciones de carácter público, como el Ayuntamiento, la Cárcel (ahora otros usos varios), son obras realizadas a partir de la fecha de capitalidad, muy restauradas en los años 40 del siglo XX. Junto con el Juzgado (Fig. 8), edificado en 1926-27, son ejemplo de los movimientos neohistoricistas y eclécticos. El resto de la villa conserva su carácter popular.

Pravia

Cuenta, dentro de la arquitectura religiosa, con la obra que fundada por el Rey Silo en el año 780 (7) y gracias a las sucesivas reconstrucciones y reformas no conserva más que unos pocos restos de la primitiva fábrica (Santianes) (7).

La iglesia de San Andrés, parroquial de la villa, probablemente del siglo IX, y por lo tanto,



Fig. 6.—Casa de S. Bartolomé de Miranda, Pumarada, Belmonte.



Fig. 7.—Puerta antigua iglesia de S. Julián, Belmonte de Miranda.



Fig. 8.—Juzgado, Belmonte de Miranda.

también dentro del prerrománico asturiano, fue derribada en 1836.

Son muy escasos los restos del estilo románico, solamente la Iglesia de San Miguel de Luerces, de la cual hace donación en la era de 1117 Endrequina Garciez (8) conserva una muestra de este estilo, quizá por encontrarse cerca de la ruta de peregrinación que pasaba por Salas.

La ermita de la Virgen del Valle conserva su estructura general del siglo XIV.

Parece que en los siglos XVII y sobre todo XVIII, las familias nobles del territorio praviiano,

siguiendo el ejemplo de la «Casa grande» (Palacio hoy de Moutas), que funda en 1715 la Colegiata de Santa María la Mayor, adosa a sus residencias varias capillas (en Los Cabos, en Arango, en Inclán, casa de Busto), continuándose esta tradición hasta la fecha de 1888 (capilla de San Froilán), ya según modelos historicistas.

La arquitectura civil medieval está representada en Pravia por la torre de planta cuadrada del palacio de Arango, habiendo desaparecido, al menos en alzado, la también cuadrada del palacio de Inclán. Este mismo palacio, junto con el de Los Francos (Quinzanas) y las obras más antiguas de las casas de Busto y Valdés en la villa (9) corresponden a lo edificado durante el siglo XVI y principios del siglo XVII.

Durante la época del barroco, a principios del siglo XVIII se levanta el palacio de Arango (hoy Moutas), con su fachada típicamente urbana. Y dentro del neoclasicismo más puro de líneas, el Ayuntamiento, obra atribuida a Reguera González.

La actividad constructiva de la segunda mitad del siglo XVIII, del siglo XIX y de los primeros años del siglo XX se concentra en: *La Villa*.—Su imagen en cuanto a construcción (si bien el trazado del núcleo central se puede considerar medieval, en la zona que rodeaba la muralla del siglo XIII de la que aún quedan unos restos) viene dada por las construcciones del siglo XVIII que forman, «extramuros», la plaza de Sabino Moutas, en la que se encuentran la Colegiata de St^a M.^a la Mayor, el palacio de Moutas y las casas Canónicas (Fig. 9).

Otra plaza, dentro del perímetro medieval, está rodeada por la Casa de Valdés, la Casa de Busto y el Ayuntamiento. También son considerables los conjuntos formados por las construcciones, que si bien no son de mayor importancia consideradas individualmente, contribuyen a la grata imagen urbanística de la villa. (Si la especulación no hubiera levantado en el centro de todos

los conjuntos, en el sitio que mejor puede observarse desde cualquier punto de vista, un edificio de once plantas. Se encuentra aislado. Parece que el hecho no pudo repetirse...)

La plaza del Conde de Guadalhorce, con edificios entre populares y urbanos, entre los que destaca por su estilo la llamada «casa del Embajador», junto con la mayoría de las casas de la calle de San Antonio, ya de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, completan a grandes rasgos la tipología edificatoria de la villa (Figs. 10-11 y Figs. 12-13).



Fig. 10.—Plaza del Conde de Guadalhorce, Pravia.



Fig. 11.—Plaza Conde de Guadalhorce, Casa del Embajador Pravia.



Fig. 9.—Plaza de Sabino Moutas, Pravia.



Fig. 12.—Calle de San Antonio, Pravia.



Fig. 13.—Calle de S. Antonio, Pravia.

Proaza

Dentro del estilo románico, sólo se encuentra en Proaza una muestra, muy sencilla y popular, la Iglesia de Santa María de Bandujo.

En los siglos XVII, XVIII y XIX, se construyen, sin características de estilo destacables, varias ermitas de pequeñas dimensiones, con pórtico a los pies y amplia puerta de acceso. Las iglesias corresponden también más a estilos populares o rurales, con su nave única, y el pórtico adosado en el lateral.

La arquitectura civil conservada (en pésimas condiciones) de la Baja Edad Media está representada por la torre de planta circular que se encuentra en la villa, de sillarejo y mampostería, cuya escasez de vanos se supone, pues realmente la vegetación que la cubre no permite asegurarla. La torre de los Tuñón, en Bandujo se conserva relativamente mejor, siendo también de planta circular.

Las torres de planta cuadrada, con posteriores cuerpos adosados (Villamejín) o bien como elementos de una construcción palacial contemporánea (Casa de Prada, ya en estado ruinoso el cuerpo central del palacio, que tenía un largo corredor abierto en el segundo piso de la fachada principal) se pueden datar en los siglos XVI y XVII.

En la segunda mitad del siglo XVIII, se levanta en las afueras de la villa el Palacio de los González-Tuñón (del Campo) que es por su estilo (probablemente sobre proyecto de Reguera González) y dimensiones, un ejemplo de que los esquemas urbanos se comienzan a copiar en el campo.

El resto de la arquitectura civil de interés, corresponde casi en su totalidad a la transcripción del esquema popular de muros cortafuegos, con zaguán y corredor.

La Central Hidroeléctrica, obra de Joaquín Vaquero, es lo más destacable dentro de la arquitectura contemporánea.

La Villa.—Se caracteriza, sorprendentemente, por la escasísima alteración del medio edificado, que se mantiene en general con sus casas de estructura popular, con corredores de balaustres de madera en el antepecho, sobre pequeños zaguanes. La influencia de la economía y los medios de vida sobre el urbanismo y la arquitectura tiene aquí un claro ejemplo.

Salas

Es un término que cuenta con abundantes muestras de interés dentro del patrimonio artístico, tanto en las construcciones debidas a la Iglesia, como en las civiles, ya que si la historia del concejo está marcada por el Monasterio de Cornellana, en el siglo XIV el municipio no dependía ya del Abad de San Salvador.

Ya entonces, y no mucho después, se asentaban también en territorio de Salas, ricos, poderosos e influyentes señores de Valdés, Malleza, Dóriga y otros (10).

Dentro de la arquitectura religiosa, la Iglesia de San Martín es una de las obras que mejor demuestran el paso del tiempo por la cantidad de reformas, reconstrucciones y restauraciones que ha tenido, desde que se tiene noticia de su fundación en el año 896 (11). Las construcciones religiosas son numerosas en la baja Edad Media al estar situado Salas en la ruta de peregrinaje a Santiago. El interior y el ábside de la iglesia de San Salvador de Cornellana es lo que se conserva, junto con la puerta del cenobio, del gran Monasterio románico. Se encuentran elementos de fábrica románica en numerosas iglesias dispersas en todo el municipio, de diferente entidad y en desigual estado de conservación, por lo que casi pueden considerarse como formando parte de las construcciones de los siglos XVII y XVIII que sobre ellos se han levantado.

La Iglesia-Colegiata de Santa M.^a la Mayor, y quizá la fábrica original de la iglesia de San Juan Bautista en Malleza, corresponden, dentro de la

originalidad propia de las obras de estilo, a la transición entre los estilos gótico y renacentista (siglo XVI, primer tercio).

Es a finales del siglo XVII cuando tiene lugar la gran construcción del nuevo Monasterio de Cornellana, según la estética barroca del período. También se enmascara la fachada de la Iglesia románica, con un estilo más sencillo.

En la villa se conserva la Capilla de San Roque, de los años finales del siglo XVII. La estética clásica del siglo XVIII y la estética historicista del siglo XIX, están representadas por las iglesias de San Miguel de Linares y de San Félix de Villamar.

Cuenta Salas, dentro de la arquitectura civil, con dos de las más interesantes muestras de las edificaciones señoriales de carácter mitad residencial, mitad defensivo, que pueden datarse hacia el siglo XIV. La torre cuadrada de Dóriga (ahora formando parte del palacio), de la cual era señor en el año 1378 Garci Fernández de Dóriga, que concurrió por el Concejo de Salas a la Junta General que se celebró en Avilés (12). Y la torre de Valdés, en el centro de la villa; ambas tienen la misma tipología edificatoria, aún cuando las reformas y restauraciones las hayan afectado de diferente forma (véase Fig. 4 y Fig. 14).



Fig. 14.—Torre de Dóriga, Salas.



Fig. 15.—Patio del palacio de Casares, Salas.

La actividad constructiva de los primeros años del siglo XVI se centra en los palacios, que, bien englobando la torre en una esquina de la obra (caso de Dóriga) o bien enlazando con ella por medio de un pasadizo elevado, que se aprovecha para colocar los escudos nobiliarios (caso del de Valdés-Salas), se construyen. Habiendo perdido ya el carácter militar, todavía sus formas son austeras hacia el exterior, estando la vida de sus moradores volcada hacia el patio central. Es notable la mayor riqueza en la decoración y proporciones del que podría ser considerado como más aislado y rural (Dóriga), frente al que se construía en el centro de la villa y que hasta nuestros días la ha caracterizado.

En los siglos XVII y XVIII, las residencias señoriales levantadas en el territorio de Salas son abundantes, y algunas de ellas tienen ya evidentes características urbanas, como es el caso de la casa de Cuervo en Malleza, que copia el modelo de fachada tan abundante en el vecino Concejo de Pravia.

La Villa.—Alrededor de la torre y el palacio de Valdés-Salas (Fig. 16), ya desde el siglo XVII se comienza a construir en la villa de Salas las residencias palaciales de las familias nobles, que han ido llegando de sus lugares de origen. La casa de Malleza parece por su estructura la más

antigua conservada, seguida de la de Miranda (M.^a Veiga) y de la obra primitiva del palacio de Casares (Fig. 15). Estas construcciones se levantaron alejadas entre sí y del núcleo central, como dominando cada una las diferentes entradas de la villa.

Es a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX cuando la villa va tomando el aspecto actual, con nuevas edificaciones, ya de carácter menos monumental (Fig. 17) y con construccio-



Fig. 16.—Núcleo central de la villa. Salas.



Fig. 17.—Calle Padre José Cuervo. Salas.



Fig. 18.—Plaza central de la villa. Salas.

nes en hilera de casas de tres pisos, esquema ya por completo urbano, aunque en el tercer piso se sitúan galerías acristaladas, sobre voladizo, que todavía son una adaptación de soluciones populares (Figs. 18-19). En esta misma alineación se encuentra el Ayuntamiento, ya obra del siglo XX (Fig. 20).

La reforma de edificación no es muy fuerte, por lo menos en el núcleo central, y en la zona cruzada por el río (Fig. 21).



Fig. 19.—Plaza central de la villa. Salas.



Fig. 20.—Avenida de Galicia. Ayuntamiento. Salas.



Fig. 21.—Reforma menor de edificación en la villa. Salas.

SOMIEDO

Por JUAN CARLOS SOTO

Las características orográficas y el aislamiento secular a que se vio sometido este concejo, han marcado de forma clara su desarrollo arquitectónico. Una serie de alineaciones montañosas, casi siempre orientadas de norte a sur, van compartimentando espectacularmente la orografía somedana. Esta circunstancia geográfica ha hecho que la mayor parte de las entidades de población se concentren en el fondo de los valles o en las laderas, casi siempre de pendientes muy acusadas.

Desde la Antigüedad, y prácticamente hasta nuestros días, los accesos al concejo desde las zonas limítrofes han resultado altamente problemáticos. La actual carretera que, partiendo de Belmonte, recorre el concejo de norte a sur para continuar por la provincia de León a través de Puerto de Somiedo, no llegaba más allá de La Riera en 1925. De las dificultades, no exentas de grandeza natural, que presentaba el camino anterior nos habla un viajero inglés en 1786: «en el Puerto de Somiedo, donde las aguas se separan se ven algunas miserables cabañas o lugares. Por un profundo barranco, y entre inmensas rocas con conchas fósiles, descendimos creyéndonos sepultados en medio de aquellas enormes masas. Mirando hacia el norte solo divisábamos montañas, unas tras de otras a distancia de muchas leguas, y su prodigioso número semejaba al océano agitado por furiosa tempestad. La aldea de Gúa bajo aquellas rocas casi suspendidas en el aire presentaba un magnífico espectáculo que no puede fácilmente ser descrito».

Otra de las vías de acceso, hoy prácticamente olvidada, era el llamado Camino Real del Puerto de La Mesa (1.780 m.) que partiendo de Astorga pasaba por la parte oriental del concejo, para llegar, siempre por lugares muy altos, hasta Grado. Según algunos historiadores fue ésta una ruta muy utilizada en los meses que la nieve lo permitía. Sin embargo ya en 1792 cuando en parte lo recorre Jovellanos no tiene ningún reparo para calificarlo como «el peor camino que pasé en mi vida». Por otra parte las dificultades de comunicación, aún hoy existentes, entre las distintas aldeas y lugares del concejo fue otro de los elementos que marcaron desde antiguo un tipo de poblamiento característico. A diferencia de otras zonas rurales de Asturias, donde predomina el habitat disperso, aquí la población se concentra en pequeños pueblos relativamente alejados unos de otros. Este hecho, unido al predominio durante siglos de la actividad gana-

dera trashumante (los «vaqueiros» recorrían la zona sur y oriental del concejo utilizando los pastos de montaña desde mayo hasta octubre) han ido creando las condiciones específicas para el desarrollo de una arquitectura donde los estilos «históricos» aparecen escasamente representados. Predominarán, sobre todo, los elementos de la tradición asturiana, que adaptados a las condiciones climáticas y funcionales de la zona darán un sesgo característico a las construcciones.

Los tipos de casa popular en la parte norte y central del concejo (valle del río Somiedo, desde La Riera hasta la Pola) siguen manteniendo las características propias de los concejos vecinos (Belmonte, Grado) con pequeños corredores o galerías casi siempre cerrados con madera y cristal (Fig. 22). Predomina también, aquí, el muro de mampostería revocado. En la mayor parte de los valles altos de la zona oriental relacionados en alguna medida con el Camino de La Mesa se sigue apreciando la utilización del portal y la galería acristalada que, más al sur, se habrán de convertir en solana y corredor.

En las zonas altas situadas más al sur y occidente, normalmente alejadas de los tradicionales caminos de penetración, pero que permanecen habitadas todo el año, las construcciones suelen tener forma prismática con vanos reducidos en número y tamaño, desapareciendo prácticamente las solanas y corredores. En este caso el material utilizado en la fábrica suele ser el cascote o mampuesto, sin ningún tipo de revoque (Fig. 23). Respecto a la distribución de las dependencias frecuentemente aparecen las cuadras y la cocina en la planta baja, reservándose el piso superior para habitaciones y pajar.

Existe en las zonas de pastoreo trashumante tradicional un tipo de poblamiento estacional que en algunos casos se han convertido en auténticas aldeas, utilizando la tipología constructiva antes mencionada, pero conservando algunos ejemplos



Fig. 22.—Casas en la Riera.

de cubierta con «leitu» (paja sobre estructura de madera). Es éste el caso de La Peral o Santa María del Puerto, donde, además se aprecia una distribución de las dependencias parecida a la anterior con la única diferencia de mostrar al exterior el cierre semicircular del horno (Figs. 24, 25 y 26).

Respecto a las construcciones de tipo popular conviene poner de manifiesto la progresiva desaparición de las antiguas brañas, pertenecientes a los pueblos más especializados en la actividad ganadera y cuyo emplazamiento suele estar con-



Fig. 23.—Urría, en el Concejo de Somiedo.



Fig. 24.—Poblado de La Peral.



Fig. 25.—Casas en Sta. María del Puerto.



Fig. 26.—Sta. María del Puerto. Palloza.

dicionado por el aprovechamiento de los pastos y los manantiales. Ejemplos característicos de este tipo de poblado existen varios en el concejo de Somiedo. En la braña El Cuérrago, próxima a Arbellales se alternan cabañas de planta circular, cuadrada o rectangular con un espacio totalmente unitario y separadas por la corralada, casi siempre formada por un pequeño muro de piedra.

Teverga

La única vía de comunicación que enlaza a Teverga con el centro de la provincia de Asturias y con la provincia de León, ha hecho quizá que el territorio tevergano se haya visto alejado de las principales vías de influencia de los estilos arquitectónicos más recientes. Sin embargo, en los siglos bajomedievales se ha construido una de las obras más interesantes dentro del arte religioso asturiano. No se puede olvidar que el Camino Real del Puerto la Mesa (13) (Calzada romana) pasa por los puertos de Piedrajueves, San Lorenzo y Cueiro, que sirven de límite natural con los Concejos de Somiedo, Belmonte y Grado. Este ha sido quizá el nexo de unión entre Teverga, con el resto de la península y con el centro de Asturias. La Iglesia-Colegiata de San

Pedro de la Plaza ha sido objeto de algunas monografías (14), y también de un proceso de restauración, todavía sin finalizar (Fig. 27). Se considera a esta obra el ejemplo más claro de transición entre el prerrománico y el románico.

La Iglesia de Santa M.^a de Villanueva es el 2.^o monumento Nacional del concejo, siendo otro ejemplo de la evolución del estilo románico (Ss. XI-XII) (15).

Dentro del estilo románico, la iglesia de Santo Tomás de Riello, es la tercera obra del concejo. Siguiendo la evolución histórica, encontramos la iglesia de Sta. María Magdalena de Urriá, que puede datarse en el siglo XV. La iglesia de Sta. M.^a de Carrea, corresponde plenamente, por su fachada, a la estética barroca (1694).

San Pedro de Villamayor es también por su estilo y dimensiones otra de las iglesias interesantes del término, en el que predominan sin embargo las iglesias, casi pequeñas ermitas, de una sola nave, con cubierta de madera a doble vertiente, cabecera cuadrada abovedada y con un pórtico en el lateral o a los pies.

El resto arquitectónico civil más antiguo es el Castillo de Alesga, que A. del Llano en 1928 describe como «...el más importante de Asturias considerado arquitectónicamente. Su planta tiene como unos treinta y cinco metros de largo

y dieciocho de ancho, con una torrecilla circular en cada ángulo...» (16). Lo que ahora se conserva (Fig. 28) habla de que el proceso de desaparición es irremediable.

En Villanueva se encuentran los restos de una construcción que puede datarse a finales del siglo XV, con gran puerta de arco despiezado en dovelas labradas. En una de las paredes de esta obra se encuentra incrustada una piedra labrada, cuya procedencia quizá haya sido la vecina iglesia de Sta. María (Fig. 29 y Fig. 30).

A finales del siglo XVI, se construye en La Tejera (Prado) la casa de Tuñón, que por su



Fig. 28.—Castillo de Alesga. Teverga.



Fig. 27.—Iglesia colegiata de San Pedro. La Plaza. Teverga.



Fig. 29.—Pantocrátor en el «Palacio». Villanueva. Teverga.



Fig. 30.—Portada del «Palacio». Villanueva, Teverga.

puerta con arco de medio punto corresponde a la estética de este período (Fig. 31).

En los primeros años del siglo XVII, dentro de una línea que prelude las fachadas barrocas, se levanta por la familia Miranda el palacio de Entrago, que pudo ser, como el que se encuentra en San Martín, construido sobre otro anterior (Fig. 32 y Fig. 33).

La casa de los Quiñones-Valcarce, en Campiello, conserva de la fábrica primitiva un arco apuntado, probablemente del siglo XV, sobre el que se reedificaron a principios del siglo XVII, o finales del siglo XVI, las fachadas principal y



Fig. 31.—Casa de Tuñón. Prado, Teverga.

posterior ahora visibles, con abundantes motivos ornamentales. En el siglo XVIII se añade el ala que completó la planta en ángulo recto ahora existente (17) (Fig. 34).

La casa de Miranda-Flórez, en Villamayor, es otro ejemplo de las residencias señoriales rurales construidas en el siglo XVII, con todos los elementos que la configuran como tal: Escudo, con las armas de Miranda, capilla unida por un pasadizo aéreo al salón, estancias de recreo... y que



Fig. 32.—Palacio de Agüero. Entrago, Teverga.



Fig. 33.—Palacio de Valdecarzana. San Martín, Teverga.



Fig. 34.—Escudo y ventana casa de Quiñones Valcarce. Campiello, Teverga.

según Efrén García (18) «...nos da ocasión de conocer una buena organización de los espacios privados...» ha sido dividida entre varios propietarios, siendo ahora hasta la Capilla una vivienda, con habitación abovedada y pila de agua bendita en la cocina.

En el siglo XVIII, son varias las casas señoriales construidas, que siguen el modelo de bloque cúbico, con corredor o galería: así, la casa de Cienfuegos en Taja (Fig. 35), la de Quirós, en Prado, y la reconstrucción de la de Cienfuegos de Cuña (Fig. 36).

La Villa.—En ella se centra el mayor esfuerzo constructivo del siglo XIX, principios del siglo XX, y, desgraciadamente, contemporáneo. El núcleo más antiguo, conserva todavía algunas de las casas de tipo intermedio entre lo popular y lo urbano que configuraban la villa. Sin embargo, éste se ve progresivamente rodeado de nuevas construcciones de varios pisos, según modelos completamente urbanos. Y este afán de convertir una pequeña villa en un trasunto de «ciudad» ha hecho que una de las casas más interesantes, por sus dimensiones y estructura, con corredor sobre voladizo, una piedra tallada en un vano (copia de la Casa de Quiñones), una buena disposición e integración de diferentes volúmenes, haya sido



Fig. 35.—«El Palacio» (Casa de Cienfuegos). Taja. Teverga.

demolido para levantar en su sitio una «moderna» construcción, «con evidente capacidad para albergar a mucho mayor número de familias que la anterior».

Destaca en la plaza de Calvo Sotelo una casa de principios de siglo (posiblemente de la segunda decena), de tres pisos recubiertos con azulejos, rejería de hierro forjado y mansardas de líneas mixtilíneas sobre el tejado, que recuerda tipos franceses.

El paseo con el que la calle central de San Martín enlaza, llamado popularmente «La pedrera», con vestigios de los muros de cierre de las posesiones de la Colegiata de San Pedro, y el magnífico enclave de ésta, con la plaza cerrada



Fig. 36.—Casa de Cienfuegos. Cuña. Teverga.

por las casas de los Canónigos, en la que se encuentra el Crucero de piedra y el tradicional «Texu», salvan la mediocridad de la villa.

1e. PUEBLOS DESTACABLES COMO CONJUNTOS

Varios núcleos de población, sobre todo en los concejos situados más al sur de la zona estudiada, tienen que ser reseñados aún cuando el tema tratado no sea la arquitectura popular. Son generalmente los núcleos más alejados de los principales centros de población, los que tienen peores vías de comunicación, los más despoblados y de economía más precaria. Los elementos arquitectónicos no es que se conserven, sino que se dejan «estar». En Somiedo, los pueblos de Clavillas, Veigas, Valcárcel. En Belmonte los de Agüera, San Martín de Ondes. En Teverga, los de Taja, La Torre y La Focella. En Proaza, los de Bandujo y Caranga de Abajo.

II

EDIFICIOS DESTACABLES

Dentro de este apartado, si bien la relación de edificios que pueden parecer más interesantes dentro de cada concejo se hace completa, quisiera señalar que el estudio de aquellos considerados generalmente como más importantes, se hace de una forma esquemática, ya que han sido recogidos con mayor asiduidad en la bibliografía artística, en muchos casos con monografías; por ello he preferido dedicar los estudios un poco más extensos a las obras, que si bien son citadas generalmente, no han recibido esa misma atención.

BELMONTE DE MIRANDA

AGÜERINA

Casa palacio de Cienfuegos

Construcción señorial rural, datable en la segunda mitad del siglo XVII con reformas y adic-

ciones posteriores, que no han afectado esencialmente a su estructura (19).

La planta es rectangular, en torno a patio cuadrado, desplazado hacia la fachada posterior, sin dependencias en el piso bajo entre ésta y el patio. La disposición de las diez columnas es rectangular; son de piedra, ochavadas, sobre basas cuadradas de diferentes alturas, con capitel troncopiramidal invertido (ochavado) y grandes zapatas de madera en forma de talón (Fig. 37). Sobre éstas, el piso alto se estructura en corredor abierto con pies derechos y zapatas de madera y antepecho de balaustres de madera torneados, en la parte correspondiente a la fachada principal y al lateral derecho, y cerrado, con ventanas, en el lateral izquierdo, así como en el frente que corresponde a la fachada posterior, en el que tiene dos pisos. El patio tiene dos ingresos afrontados, uno desde el zaguán de la entrada principal y otro desde el centro de la fachada posterior. Dentro del patio, en esquinas enfrentadas, se encuentran dos cerramientos rectangulares, que llegan casi a las columnas, correspondiendo uno al hueco de la escalera y el otro dedicado a dependencia de servicio.

A cada lado del patio se encuentran dos estancias, dedicadas a bodega, almacenes de productos agrícolas, de aperos..., etc.



Fig. 37.—Patio palacio de Cienfuegos. Agüerina. Belmonte de Miranda.

Las explotaciones agrícolas se encuentran inmediatamente detrás de la fachada posterior, por lo que el ingreso que desde ésta tiene el patio hace posible separar por completo las dos funciones de la casa, por una parte señorial y por otra rural.

Una de las estancias del lateral izquierdo del patio, con suelo de piedra bien labrada y una ventana de mayores proporciones que las restantes, puede haber estado dedicada a despacho para recibir a los renteros, por lo que la entrada principal quedaría exenta de todas las funciones referentes a los servicios.

A la derecha del zaguán que corresponde a la puerta principal, se encuentran las escaleras de madera, de modestas proporciones, que conducen a la galería abierta del patio. A cada lado de este zaguán hay una estancia, quedando a continuación de la izquierda un hueco cerrado.

En alzado son dos los pisos, con una torre cuadrada con un piso más y desván, sobre la esquina posterior derecha, cubierta a cuatro aguas. Se ha añadido un tercer piso a la fachada posterior, sobre la línea de impostas del alero, con cerramiento de barrotillo de madera enlucido, a modo de desvanes (Fig. 38).

Las cuatro fachadas son completamente distintas en su concepción, debido en parte a los ele-



Fig. 38.—Fachada posterior palacio Cienfuegos. Agüerina. Belmonte de Miranda.

mentos añadidos o reformados a la fábrica primitiva. La principal, con la gran puerta adintelada en el centro, una ventana a la izquierda, y saetera abocinada y ventana a la derecha. En el piso alto, un paramento de sillares ocupa toda la parte central, recogiendo una ventana a cada lado del escudo de armas. A ambos lados de este paramento, un balcón y una ventana con antepecho de sillares. Se ha prescindido de toda ornamentación, reservando a los sillares que rodean los vanos, en las esquinas, en el lienzo central y en la fachada de la capilla, el papel de dar el carácter señorial a esta construcción (Fig. 39).



Fig. 39.—Casa-palacio de Cienfuegos, Agüerina, Belmonte de Miranda.

En la mitad posterior del lateral izquierdo, una solana acristalada, con antepecho cerrado, sobre pies derechos de madera con zapatas, tiene ya un carácter popular. En la fachada posterior, con la torre a la izquierda, los vanos se distribuyen regularmente. Hay en el piso alto cinco balcones, el central con voladizo rectangular. La torre, por su aparejo, su escasa altura y la configuración de sus vanos, parece construida a la par que la estructura general. En el lateral derecho, se encuentra la parte posterior exenta de la capilla, a la que se ha adosado en el lateral un cuerpo con galería acristalada completamente en el piso alto, al que se accede desde el exterior por medio de diez escalones de piedra, y que se une al cuerpo principal de la construcción.

La capilla, situada haciendo ángulo a la derecha de la fachada principal, con igual altura, es de planta cuadrada, cubierta a cuatro aguas. La fachada es de sillares, con puerta adintelada; sobre ésta, la disposición de los sillares simula un arco de medio punto, sobre dos capiteles entregados. Dentro de este arco se encuentran dos pequeñas ventanas cuadradas. La espadaña es de un hueco, rematada con cruz de piedra.

BELMONTE DE MIRANDA

LEIGUARDA

Iglesia de San Martín

Aislada del entorno, con calidad visual y ambiental buenas, hay que señalar en primer lugar los diferentes períodos constructivos que dan lugar a la actual estructura de esta iglesia (Fig. 40).

La obra más antigua puede datar de los últimos años del siglo XV o principios del siglo XVI, reconstruyéndose sobre ella de una forma casi total quizás en el siglo XVIII, volviendo a restaurarse en el período de postguerra y con alteraciones evidentes todavía muy cercanas.

De la primitiva fábrica se conserva la puerta de entrada a los pies, con su dintel sobre ménsu-



Fig. 40.—Iglesia de San Martín, Leiguarda, Belmonte de Miranda.

las curvas, los tres arcos de separación de las naves central y derecha (Fig. 41). Son estos de medio punto, más pequeño el cercano a la cabecera, sobre grandes pilares, todos con bolas labradas en la imposta. También pertenece a este período la puerta de ingreso en el lateral izquierdo, de arco de medio punto, con grandes dovelas lisas, recuadrada por un alfiz con bolas y cruz labrada en el centro (Fig. 42).

Sobre estos elementos se reconstruye, o construye de nuevo, toda la cabecera cuadrada, el



Fig. 41.—Interior iglesia de S. Martín, Leiguarda, Belmonte de Miranda.



Fig. 42.—Portada iglesia de S. Martín, Leiguarda, Belmonte de Miranda.

crucero y los brazos. También los arcos de separación de la nave izquierda, dos de medio punto y el más cercano a la cabecera, muy rebajado, que corresponde a la sacristía adosada, con las nervaduras formadas por sillares, sobre ménsulas, toda cubierta con interesantes restos de pinturas.

También se conservan restos de pinturas, en muy mal estado, en el muro exterior de esta nave izquierda.

A los pies se encuentra una torre campanario, descentrada en relación a la actual nave central, de planta cuadrada, con un vano a cada frente, cegado, debajo de los actuales, todos de medio punto. Un pórtico en el lateral izquierdo, con cinco columnas de piedra ochavadas sobre un murete, con la inscripción AÑO 1909 en una de ellas, completa la estructura de esta construcción.

Las últimas reformas han cerrado los arcos de comunicación de las naves; la nave izquierda, en estado ruinoso, conserva dos arcos transversales de medio punto, que pueden haber correspondido a un brazo de la fábrica original. También se han cerrado y abierto nuevos vanos en el exterior.

PRAVIA

Ayuntamiento

La traza de este edificio se atribuye tradicionalmente al arquitecto candasino Reguera González, pero por sus caracteres estilísticos neoclásicos, completamente desornamentado, es posible que fuese realizado sobre proyecto de Ventura Rodríguez. La construcción se data alrededor del año 1779 (20).

Se estructura como bloque cúbico, alrededor de patio central cuadrado, con doce columnas de piedra, octogonales, con fuste constituido por doce tambores, sobre basas cuadradas que se ochavan en su mitad superior, y sustituyendo al capitel, una moldura de abultado relieve, también ochavada. Su proporción es muy alta respecto a las dimensiones del patio, ya que engloban el entresuelo de los laterales. Estas columnas mantienen el entablamento de lo que fue originalmente una galería abierta, que se ha cerrado probablemente a finales del siglo XIX, con apertura de ventanas rectangulares en todos los frentes.

La construcción se cubre a dos aguas en todas sus alas, paralelamente a las fachadas y al patio, con cuatro ventanas abuhardilladas sobre este último.

La distribución de huecos es completamente simétrica en la planta baja, a partir de los pasajes

que desde la fachada principal y la posterior (en ésta cerrado) desembocan en el patio con un arco de tres centros. En los laterales, un arco central, más bajo que los anteriores, da paso a las escaleras, de un solo tramo, que diverge en el rellano del entresuelo en dos rampas laterales, volviendo sobre sí misma. La escalera del lateral derecho, ahora inutilizada, conserva sus escalones de madera.

Se logran cuatro amplias dependencias, una en cada esquina de la construcción, y otras cuatro pequeñas, una a cada lado de las escaleras, en los laterales.

La distribución de la planta alta está alterada por cerramientos y subdivisiones sucesivas; dos grandes salones ocuparían todas las fachadas principal y posterior, quedando un pequeño hueco a cada lado de las escaleras. La Sala de Juntas tiene el techo decorado con pinturas noucentistas catalanas, atribuidas a los Alsina, hacia 1929-30.

En alzado, la horizontalidad del edificio se acentúa por la línea de impostas de división de pisos que recorre todas las fachadas (falta en el tramo central del lateral izquierdo, probablemente reconstruido en la postguerra), y por el remate de impostas sobre el que descansa el alero de madera, con dos canecillos superpuestos. La distribución de vanos hace de estos elementos funcionales el principal motivo compositivo de las fachadas, sin ningún detalle decorativo, resaltando su austeridad con los sillares de las esquinas, enmarque de vanos e impostas, sobre los paramentos enlucidos.

Es en las fachadas laterales donde más se juega con esta distribución y forma de los vanos, en perfecta correspondencia con los huecos interiores: Dos ventanas rectangulares a cada lado en el piso bajo corresponden a las estancias más amplias y una ventana apaisada a continuación, a cada lado, corresponden a la más pequeñas, quedando el paramento central liso. En el centro de la fachada, tanto horizontal como verticalmente, cuatro ventanas cuadradas dan luz al rellano de la escalera (en el lateral izquierdo se ha cegado una). En el piso alto, dos balcones a cada lado, seguidos de ventana rectangular y paramento central liso (Fig. 43).

La fachada principal tiene tres ventanas a cada lado de la puerta adintelada. En el piso alto, siete balcones, el central con antepecho sobre voladizo rectangular; sobre éste, una espadaña con el escudo de la villa y el reloj, que en los años 1940-45 sustituyó el cuerpo de hierro colocado en la 2.^a mitad del siglo XIX.

En la fachada posterior se distribuyen regularmente siete ventanas en el piso bajo y siete



Fig. 43.-Ayuntamiento. Pravia.

balcones en el alto (convertidos ahora en ventanas los cuatro de la derecha), todos englobados en el muro.

El edificio está concebido para ser visto por todos sus lados, sin que ninguna de las fachadas tenga una mayor importancia, y resuelto de una forma totalmente simétrica, tanto en planta como en alzado, que da una idea de la seguridad y la unidad en la ejecución del proyecto.

PRAVIA

Palacio de Moutas

Construido en el primer cuarto del siglo XVIII, corresponde este edificio a la tipología del palacio como bloque cúbico en torno a patio central. Las características urbanas son evidentes en la fachada principal, que da a la plaza de la villa, por lo que en ella se concentra el mayor esfuerzo decorativo y estructural (Fig. 44).

Las fachadas posterior y lateral izquierda, rodeadas por el jardín privado, han sido concebidas de una forma menos rígida, la distribución de vanos no es regular y el material empleado ha sido la mampostería, después enlucida, reservándose los sillares para la línea de impostas de separación de pisos y el enmarque de vanos. Por



Fig. 44.-Palacio de Moutas. Pravia.

el lateral derecho está unido a la Colegiata, de la que el señor de este palacio, don Fernando Arango y Queipo es fundador, por medio de un cuerpo que se distingue en la fachada principal por su distinto material, y en la posterior por el pasaje con bóveda de cañón abierto en el piso bajo.

Este cuerpo es lo único que rompe la perfecta simetría de la fachada principal, que puede dividirse en núcleo central y dos laterales, separados por pilastras de escaso relieve.

Se estructura en dos pisos, separados por una imposta que en su parte baja engloba el entresuelo. Se remata con alero de madera de considerable desarrollo.

El núcleo central está fuertemente marcado por el número de vanos que en él se disponen, en comparación con los laterales, en los que se ordenan verticalmente una puerta, con el dintel ligeramente segmentado, en el piso bajo, un balcón en el entresuelo y otro balcón, con antepecho de rejería de hierro sobre voladizo rectangular, en el piso alto, dejando así mayor amplitud de muro.

La puerta principal, de arco de medio punto sobre impostas, está flanqueada por columnas exentas de fuste liso, sobre un plinto de base cuadrada, y se coronan con arquitrabe y friso con líneas de moldura sencillas, y cornisa que forma parte del voladizo de los balcones del piso alto.

A cada lado de la puerta se distribuyen una ventana y una puerta en el piso bajo y dos balcones en el entresuelo. En el piso principal, cinco balcones con antepecho común sobre voladizo de planta rectangular, de los cuales sólo el central está enmarcado por dos molduras quebradas de mediano relieve y sobre él, acentuando la importancia de la calle central de los esquemas barrocos, se sitúa el escudo de armas, de las familias Cuervo (o Arango) y Miranda, flanqueando por dos leones, sobre unas repisas a cada lado del balcón.

Corresponde esta obra a una concepción sencilla de los modelos de palacios que las grandes familias comienzan a edificar en las villas o ciudades en los primeros años del siglo XVIII, tratando de dar por medio de la fachada, la imagen de su importancia.

PRAVIA

Colegiata de Santa María la Mayor (Parroquial)

Fundación de don Fernando Arango y Queipo, a cuyo palacio (ahora de Moutas), se halla unida. Se da comienzo a su construcción en 1715, se

consagra en 1727 y se concluyen las obras en 1774 (21).

En el lateral derecho se ha adosado una construcción de dos pisos, por lo que sólo se encuentran exentas la fachada principal y la cabecera.

La fachada, toda de sillares de buenas proporciones, se divide en tres calles por medio de pilastras; la derecha se continúa en altura con una torre cuadrada, de dos pisos, el segundo añadido en el año 1897 (Fig. 45).

La reticulación de esta fachada, sin ninguna decoración, se acentúa al ordenarse en tres pisos, por medio de una moldura que recoge las pilastras. Se remata con cornisa de tejas en voladizo.

La calle central es más ancha y los pisos disminuyen en altura hacia arriba.

En el piso bajo, un pórtico con tres arcos de medio punto sobre imposta, más amplio el central, que marca así la importancia de la nave principal. En el segundo piso, un óculo en el centro de cada calle, todos de igual circunferencia. Sólo en el tercer piso se rompe un tanto la simetría, al colocar el reloj en la calle de la derecha, dejando el paramento central liso y una ventana de medio punto abocinada en la calle izquierda.

En la torre-campanario se sitúa al frente un balcón con antepecho sobre voladizo rectangular

en el primer piso, y vanos de medio punto a cada frente del segundo piso, separado por línea de impostas. Se remata con bolas en las esquinas.

El interior, con tres naves, la central más alta, separadas por tres pilares, crucero y cabecera cuadrada. La cubrición es de bóveda de cañón con lunetos en la nave central, y de crucería en las laterales. El crucero se cubre con media esfera y el presbiterio con crucería. El cimborrio cuadrado con que se cubre al exterior el crucero da imagen de su amplitud, así como todo el interior, con su amplitud y riqueza, debida sobre todo a los retablos realizados en el mismo período de la construcción (22), contrasta con el exterior, en el que la sencillez de líneas y la rigurosa estructuración corresponden a un período de neoclasicismo completamente desornamentado.

PRAVIA

ARANGO

Torre y palacio de Arango

No puede dejar de reseñarse esta construcción dentro de los edificios civiles más destacables de Pravia, aunque por encontrarse casi permanentemente cerrada el estudio deba limitarse al exterior:

La importancia dentro de la historia de Pravia del territorio de Arango y de sus señores, hizo inevitablemente que su residencia resaltase sobre el resto de la edificación del Concejo (equiparable sólo al Palacio de Inclán).

En el año 1444, entre los señores de casa Solar que a la Junta del Principado concurrieron, fue uno Gonzalo Cuervo de Arango, señor de esta casa, que usaba ambas denominaciones, pero después unos usaron la de Cuervo y otros la del Solar de Arango (29). La Torre, núcleo original de la construcción, es posible que se levantara en la segunda mitad del siglo XIV, ya que por la disposición y forma de sus vanos no es probable que se levantara mucho antes; la escasa apertura de vanos en los dos primeros pisos se ve paliada por las ventanas de arco de medio punto que se abrían en el último piso, a cada uno de los frentes (ahora cegadas, se observan difícilmente). Sobre ellas se abrieron posteriormente ventanas cuadradas, también cegadas, con sillares enmarcándolas. La torre se remata ahora con tejado a cuatro aguas, sobre el que se ha ubicado una ventana abuhardillada, de claro carácter popular (Fig. 46).

Ya en el siglo XVII (datación imprecisa por falta de documentación y estilo definido), se



Fig. 45.—Iglesia colegiata de Sta. M.ª La Mayor. Pravia.



Fig. 46.—Torre y palacio de Arango. Arango. Pravia.

construye la residencia con carácter palacial, que se estructura en tres alas en torno a un patio abierto hacia la parte posterior, englobando la torre medieval en el lateral derecho. El patio conserva en el frente dos columnas de piedra ochavadas, que sustentaban la galería abierta en las tres alas, ahora cerrada, con varias ventanas cuadradas, cuyo estilo corresponde a la segunda mitad del siglo XIX.

La fachada principal tiene 27 metros de largo, con dos pisos en los que los vanos se distribuyen regularmente, todos adintelados. En el piso alto, siete balcones en haz, rodeados de sillares, sin ningún detalle ornamental, por lo que podría datarse más tardíamente (S. XVIII). En esta fachada, un retranqueo en la izquierda corresponde a la capilla, con la misma elevación del resto; tiene puerta de arco de medio punto sobre impostas, óculo central y espadaña de un hueco.

La torre es de mampostería sin enlucir. En el palacio, la piedra labrada se reserva para las esquinas y enmarque de vanos, estando el resto enlucido.

PRAVIA

SANTIANES

Iglesia de San Juan Evangelista

La mayor parte de los restos de la fundación del Rey Silo, en el año 780, han desaparecido o son de propiedad privada (inscripción fundacional SILO PRINCEPS FECIT, altar y murete del comulgatorio...). La iglesia ha sido restaurada en 1981, suprimiendo la mayor parte del enmascaramiento del siglo XVII. La planta original es rectangular, con el vestibulo resaltando en la fachada, formando una cámara cuadrada que estuvo dedicada a enterramiento de los Reyes, seguido de tres naves separadas por dos arcos, con cubrición de madera a dos aguas; la estructura se completa con tres ábsides cuadrados, cuyos ar-



Fig. 47.—Iglesia de San Juan Evangelista. Santianes. Pravia.

cos torales estarían sostenidos por columnas exentas de acentuado éntasis (que son ahora soportes de la pila de agua bendita). Las bóvedas que cubrían los ábsides eran de medio cañón. Separaba el ábside mayor del crucero un antepecho de piedra, de gran riqueza decorativa (hoy en El Pito-Cudillero) (31).

Quedaba así la superficie interior compartimentada en doce pequeños espacios, lo que preludia la división a que tenderá el arte prerrománico asturiano posteriormente. En cuanto al exterior, son destacables las dos pequeñas ventanas con arco de herradura que se conservan empujadas en las naves laterales (Fig. 47). Es Monumento Histórico Artístico de interés nacional.

PRAVIA

INCLAN

Palacio de Inclán

Pese a la desaparición al menos en altura, de la torre medieval, sólo con lectura en planta por el grosor de sus muros, y por la tradición de seguir llamando al espacio superior «Sala de la Torre», podemos encuadrar esta construcción en aquellas que se desarrollan a partir de este núcleo medieval, mitad defensivo, mitad señorial (Lám. 3, espacio A).

En la segunda etapa constructora, se edificó de manera envolvente, quedando la torre en el centro (Lám. 3, espacio B). Es posible que fuese a principios del siglo XVII cuando esta estructura se completó, de forma que la planta actual del palacio se desarrolla en torno a un patio central, condicionado por la construcción anterior, lo que hace que esté porticado sólo en tres de sus lados, con diez columnas de piedra ochavadas, que sustentan el corredor, cerrado en el siglo XIX con barrotillo enlucido (Fig. 48) (Lám. 3, espacio C).

La fachada principal pertenece, en su mayor



Fig. 48.—Patio del palacio de Inclán. Inclán, Pravia.

parte, junto con la capilla, a la construcción del tercer período, excepto en la esquina derecha (2.º período). Los vanos se distribuyen simétricamente, todos adintelados y rodeados de grandes sillares; la ventana situada encima de la puerta principal tiene como único motivo decorativo unas molduras mixtilíneas a ambos lados del antepecho, que junto con las muy sencillas orejas de la puerta, constituyeron toda la decoración de la fachada, que da una fuerte impresión de fortaleza y poderío, reafirmado por las excepcionales dimensiones (Fig. 49).



Fig. 49.—Palacio de Inclán. Inclán, Pravia.

En la esquina izquierda se levanta la capilla, rematada por una espadaña herreriana debajo de la cual, en un paramento de sillares, entre líneas de molduras de sección mixtilínea, se encuentra el escudo de armas de los Inclán.

En la fachada posterior, situado el piso bajo contra terreno, se abren pequeños vanos de ventilación para el granero situado en el espacio interno (C6). Al piso alto se accede por un patín doble exterior. En la fachada lateral derecha se combinan el carácter señorial y popular, que viene dado por la solución zaguán-galería que une dos cuerpos de diferentes períodos (Ss. XVI-XVII); dos columnas de madera ochavadas, con basa de piedra y capitel zapata con volutas de madera abren el zaguán y sustentan el corredor con balaustres de madera torneados, cuyos extremos están cerrados, con un balcón en haz.

La distribución interior del piso bajo tiene que ver muy poco ahora con las funciones primitivas, aunque la estructura de muros original se mantiene.

La puerta principal da ingreso a un zaguán (3C), del que parte bajo un arco carpanel, la escalera señorial (a), de piedra, con pasamanos del mismo material de 50 cms. de espesor; a un despacho (4C), y al patio anteriormente descrito (C2). Este sirve como distribuidor a los espacios de la planta baja, todos ocupados por dependencias de servicio (espacio 5), y de paso a la pequeña escalera (b) que lleva a la cocina, que se sitúa sobre el terreno, pero a nivel del piso alto (Lám. 3, espacio C8).

Las dependencias del piso alto son unas treinta, pero las sucesivas reformas efectuadas y el mal estado de conservación, patente sobre todo en la capilla, cuya cubierta se ha derrumbado sepultando parte de un retablo barroco, hacen imposible un estudio que no fuera reconstrucción.

El recinto del palacio estaba rodeado por una muralla almenada, de la que se conservan algunos restos, con una portada ahora inexistente, en cuya parte exterior se encuentra una fuente de piedra, con un frontón curvilíneo, en el que hay labrado un corazón, la cruz de Malta y la fecha 1771.

Hay que lamentar el mal estado de conservación de esta construcción, que tanto por sus características constructivas como históricas, es uno de los edificios más interesantes del territorio praviense.

CONCEJO DE PROAZA

Por ROSA GARCÍA QUIRÓS

EDIFICIOS DESTACABLES

PROAZA

Torre medieval

Del edificio medieval de carácter militar sólo quedan los restos de una torre cilíndrica, construida a base de sillarejo, de cuatro pisos de altura; actualmente está cubierta de hiedra y en ella pueden verse, con dificultad, los huecos horadados en sus gruesos muros: el ingreso, situado en la segunda planta y al que se accedía por medio de un puente levadizo, saeteras y ventanas un tanto apuntadas. La puerta de ingreso colocada en el piso inferior parece haber sido abierta en época posterior. Carece de almenaje y de divisiones internas.

La construcción responde, por tanto, al esquema que vemos repetido para los edificios de carácter militar de esta época, de los que desgraciadamente no quedan demasiados.

Esta torre, que es Monumento Provincial desde 1965, se encuentra, a pesar de ello, en pésimas condiciones de conservación haciéndose urgente, al menos, una limpieza de sus muros (Fig. 50).



Fig. 50.—Torre medieval: Proaza.

Palacio de González de Tuñón

El edificio, llamado también Palacio de Campo, tiene un cuerpo principal perfectamente diferenciado (recuerdo de las antiguas torres), tanto en altura como en el aspecto decorativo. Este cuerpo consta de tres pisos y se cubre a cuatro vertientes; el piso superior es de mayor altura que los restantes, lo que contribuye a potenciar la verticalidad del conjunto, a pesar de la división por fajas lisas que sirven de demarcación a las plantas. La fachada que adquiere pleno protagonismo es la principal, que incluye la puerta de ingreso. En ella se abren los vanos, balcones adintelados, colocados con una simetría absoluta y en los que se concentra toda la decoración al enmarcarlos con orejas barrocas y colocarles voladizos, de base rectangular en los situados en el centro, y mixtilíneos en los laterales (de gran efecto decorativo) y sobre los que se apoyan balaustradas de madera.

La fachada lateral consta de dos cuerpos: el correspondiente a la torre y otro de menor elevación, también con balcones, en este caso menos decorados y manteniendo el voladizo sólo para el central.

La fachada posterior, de dos pisos, está formada por una galería que ocupa toda la planta superior, con balaustrada de madera torneada apoyada en gruesas columnas de piedra y que sostiene a su vez una amplia cornisa de madera vista, cornisa que recorre tanto este cuerpo como el de la torre. Los vanos de esta fachada son también adintelados, pero carecen de decoración.

Para la construcción del edificio se empleó mampostería, reservándose los sillares bien cuadrados para vanos y cadenas esquineras (Fig. 51).

En opinión de Ramallo (2) responde a los edificios de premisas desornamentadas de la segunda mitad del XVIII y puede ser proyecto del



Fig. 51.—Casa del Campo, Tuñón: Proaza.

arquitecto Reguera, atendiendo a sus balcones y las repisas mixtilíneas utilizadas, muy semejantes a las del Palacio de Velarde en Oviedo. Es además uno de los primeros ejemplos de adaptación de los esquemas de palacios urbanos a la zona rural.

BANDUJO

Torre de Tuñón

Sobre cimientos de piedra visibles actualmente se levanta la torre cilíndrica medieval, construida a base de sillarejo para el muro y sillares mejor trabajados y de grandes proporciones para los vanos; se cubre con tejado que presenta una cornisa ligeramente volada.

Los vanos son, como es habitual en estas construcciones, muy escasos y se abren de forma asimétrica. Se reducen a unas pequeñas saeteras de derrame interno, sumamente estrechas, y una ventana colocada en la parte superior también de dimensiones muy reducidas y en la que se insinúa, sin llegar a formarlo, un falso arco al aproximar los sillares más cercanos al dintel; una puerta adintelada (¿abierta posteriormente?) alterna con otra en el lado contrario, de arco de medio punto con la clave resaltada, que debió estar defendida por puente levadizo. En lo alto y protegido por un guardapolvo de proporciones considerables, ostenta un escudo con las armas de Tuñón mezcladas con las de los Álvarez de Bandujo y Miranda (Fig. 52).



Fig. 52.—Torre de Tuñón. Bandujo. Prouza.

Esta torre es una de las muestras más antiguas de la arquitectura civil asturiana y, afortunadamente, se encuentra en un estado de conservación bastante bueno, tal vez por lo apartado de la zona en la que se encuentra enclavada.

SALAS

CORNELLANA

Iglesia de San Salvador

Románica (1180), con fachada barroca superpuesta a finales del siglo XVII (1678), es de

planta basilical, con tres naves separadas por cuatro pilares de sección cruciforme. Tres ábsides, con tramo recto y semicírculo, cubiertos con bóveda de cañón y cuarto de esfera. Las naves se cubren con bóveda de cañón sobre arcos fajones, que descansan en las columnas adosadas a los pilares. En el exterior, cambio de aparejo entre el muro y los ábsides, con una moldura ajedrezada recorriéndolos (Fig. 53).



Fig. 53.—Abside iglesia Cornellana. Salas.

CORNELLANA

Torre románica de la iglesia de San Salvador Siglo XII

Adosada al lateral derecho de la iglesia, de planta cuadrada, con muros de sillarejo y sillares en las esquinas. El primer piso de vanos, con una ventana de arco doblado a cada frente, y el segundo, añadido en el siglo XVIII, con dos vanos de arco de medio punto sobre línea de impostas a cada frente. El piso bajo, abovedado en el interior.

CORNELLANA

Puerta cenobio Monasterio de San Salvador

Es el resto más antiguo conservado del conjunto del primitivo monasterio, en un muro semiderruido. Sobre impostas labradas con letreros cúficos y tetrapétalos, una arquivolta con escocia y toro y un guardapolvo que repite el motivo vegetal muy estilizado, con un altorrelieve en la clave que representa a una osa amamantando a una niña. A derecha e izquierda de éste, ménsulas en forma de cabezas de leones.

Debajo de cada imposta un altorrelieve de un león acostado (Fig. 54).



Fig. 54.—Puerta del cenobio, monasterio San Salvador de Cornellana, Salas.

CORNELLANA

Monasterio de San Salvador

Construido a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, es de planta rectangular, con claustro cuadrado en la esquina contigua a la iglesia. La fachada con cuerpo central destacado, puerta de moldura quebrada flanqueada por columnas estriadas. Inscripción 16 + 96 en el dintel. Frontón partido enmarcado el escudo y remate en hastial cóncavo-convexo (Fig. 55). Claustro de 1710-1719, en el que se encuentran



Fig. 55.—Monasterio de San Salvador, Cornellana, Salas.

dos arcos apuntados y un arcosolio gótico (S. XIII).

Todo el conjunto de iglesia y monasterio es Monumento Histórico-Artístico de interés nacional. Proceso de restauración en 1980.

SALAS DORIGA

Palacio de Doriga

Se encuentra este palacio en la localidad de Santa Eulalia de Doriga, rodeado de un interesante parque, cerrado por un muro almenado, en el que se sitúa una portada formada por un arco de medio punto, despiezado en grandes dovelas, flanqueado por dos cuerpos semicirculares, con una saetera en el centro de cada uno. Dos líneas de impostas marcan el friso que recoge estos cuerpos y que sobre el arco sirve para colocar una inscripción central (muy erosionada), con un escudo a cada lado, en los que figuran las armas de García Doriga. Queipo de Llano, Tineo, Quiros... Se remata toda la portada con bolas.

La construcción palacial se ha formado a partir de la torre medieval, datable en el siglo XIV, de planta cuadrada, con un espesor de muros de 120 cms., en la que fueron abiertas ventanas a la par que se hizo el palacio, siguiendo la línea y la forma de las de éste, y se cegaron algunas saeteras. Sus cuatro pisos están ahora adintelados y se remata con almenas (véase Fig. 13) (Lám. 4, espacio A1).

A la fachada en la que se encuentra la puerta de esta torre, de arco de medio punto, se añadió posteriormente un cuerpo cuadrado, cuya esquina de sillares se puede distinguir entre la mampostería de la fachada ahora principal (Fig. 56) (Lám. 4, espacio B).

En los primeros años del siglo XVI tiene lugar la gran construcción, en la que se adaptan perfectamente estos núcleos primitivos. Ocupa la planta un cuadrado de 30 metros de lado, con una capilla adosada al final del lateral izquierdo



Fig. 56.—Palacio de Doriga, Doriga, Salas.

posteriormente, con puerta adintelada y espadana de un hueco rematada con cruz (Lám. 4, espacio C7).

Se estructura alrededor de un patio ligeramente rectangular, con doce columnas de piedra de fuste liso que han sustituido a las originarias de madera (24). Sobre el capitel, se disponen zapatas de madera con roleos tallados, que mantienen el entablamento del corredor abierto que rodea en este piso principal todo el patio. El antepecho es de balaustres de madera torneados, con una hilera de canecillos debajo del rodapié. Tiene pies derechos de madera ochavados, con zapatas que repiten los roleos. En el frente que corresponde a la fachada principal, hay un segundo piso con corredor abierto, que repite los mismos motivos decorativos y estructurales del primero, si bien su altura es menor (Fig. 57) (Lám. 4, C3).

La fachada principal tiene un aspecto homogéneo, en cuanto a materiales y formas, a pesar de los tres cuerpos que la forman: en el situado a la derecha se centra la gran puerta de entrada, de arco de medio punto con dovelas lisas, con un escudo sobre la clave, y recuadrada por un alfiz de baquetones, que enmarca un paramento de sillares. Los vanos de la planta baja son escasos y de reducidas dimensiones. El resto de los vanos de la fachada se distribuyen rítmicamente,

quedando rota la simetría solamente por la ventana que a la derecha de la puerta, corresponde al rellano de la escalera. Destaca la ventana cuadrada, más pequeña que las de su piso, que sobre la puerta repite el motivo decorativo de baquetones. Se remata esta fachada con una cornisa formada por cuatro tejas en voladizo.

Las fachadas posterior y laterales tienen un carácter menos severo, con desarrollo del alero de madera con canecillos, y un piso menos. En la fachada posterior se encuentra la segunda puerta exterior de la construcción, también de arco de medio punto, despiezado en grandes dovelas. Sobre ella se sitúan los tres únicos balcones de todo el palacio, probablemente ventanas desgarradas, con antepecho de hierro forjado.

La distribución de huecos en la planta baja comienza a realizarse a partir del zaguán de amplias dimensiones (C2), a la derecha del cual se encuentra una dependencia de servicio con puerta de dintel sobre ménsulas curvas; la escalera de acceso al corredor, con escalones y antepecho macizo de piedra labrada, con pasamanos redondeado. A la izquierda, cinco escalones de piedra dan entrada al cuerpo más antiguo, con puerta de arco apuntado (B).

Alrededor del patio, los huecos se distribuyen de forma irregular, con puertas de ingreso de arcos carpanel y de medio punto. Varios se comunican entre sí. Están ahora todos dedicados a servicios (carboneras, bodega, almacenes de frutos y de aperos..., etc.), pero en la esquina posterior derecha se encuentra un fogón y horno, que serían los usados por los criados (C6). También el lagar, en desuso. (C4) Estancias de servicio. (C5) Relleno para cocina superior.

Las estancias del piso principal, con carácter residencial señorial, son unas dieciséis, conservando el artesonado de casetones en el salón. El corredor cumple la doble función de distribuidor y de estancia de recreo de la familia, que tendría su vida volcada al patio.

SALAS

Torre y palacio de Valdés-Salas

En el centro de la villa de Salas se encuentra el conjunto formado por la torre medieval y el palacio de Valdés, unidos por un puente sobre arco de medio punto rebajado, en cuyo parapeto se sitúan los escudos de la familia Valdés-Salas (Fig. 58).

La torre, datable en el siglo XIV, ha sido reconstruida en 1959, bajo la dirección de Luis Menéndez Pidal (25), siguiendo criterios un tanto historicistas, y restaurada posteriormente, por lo que el estado de conservación es excelente. La



Fig. 57.—Patio del palacio de Doriga. Salas.



Fig. 58.—Conjunto de torre y palacio de Valdés-Salas. Salas.

planta es cuadrada y consta de sótano, cuatro pisos abovedados, comunicados por una angosta escalera de caracol, de sillería, en una de las esquinas. Se remata con terraza almenada, con cuatro cubos en los ángulos. Es toda de sillares, con vanos muy escasos, en su mayor parte saeteras abocinadas.

El palacio, datable en la primera mitad del siglo XVI, es de planta ligeramente rectangular, en torno a patio central, con columnas de madera ochavadas con zapatas, que sustentaban un corredor abierto de tipo popular, que se encuentra ahora en estado ruinoso, faltando la rejería en su mayor parte, y con cerramientos en el piso bajo muy recientes. La puerta de ingreso al patio es de arco apuntado. Las puertas que dan al corredor son de dintel sobre ménsulas curvas o apuntadas.

La fachada principal se estructura en un cuerpo central flanqueado por dos torres cuadradas, cubiertas a cuatro aguas, que da lugar al tipo de palacio-fortaleza de este período.

Los vanos son escasos. En el centro del piso bajo, la gran puerta de ingreso de arco de medio punto y saeteras irregularmente dispuestas. En el piso principal, una ventana en cada cuerpo, rodeada de sillares, y otra ventana en el segundo piso de la torre de la derecha. Queda por tanto gran cantidad de paramento de mampostería, sin

ninguna clase de ornamentación, que refuerza el aspecto de fortaleza. Las torres se rematan con cornisa de tejas en voladizo.

El lateral izquierdo tiene una puerta de arco de medio punto en el centro y una ventana lateral, en el piso bajo; y en el principal, un balcón con antepecho sobre voladizo rectangular y tejeroz, y una ventana. Este lateral toma una forma curva, al estar adosado el ábside semicircular de la capilla del palacio, que estuvo bajo la advocación de Nuestra Señora de la Calle, encontrándose ahora cerrada.

El estado de conservación es en general muy deficiente, ha perdido la función residencial, dedicándose en parte a comercio y almacén.

SALAS

Colegiata de Santa María la Mayor (Iglesia parroquial)

Mandada edificar en la primera mitad del siglo XVI, en 1549 fueron ya trasladados a ella los cuerpos de los donantes, según consta en la lápida colocada en el que fue pórtico originalmente. Posteriormente se le añadió la portada del lateral izquierdo y las dos capillas del lateral derecho, la primera en el siglo XVII y la segunda en el XVIII (26).

La planta es rectangular, con ábside poligonal con contrafuertes en las esquinas, una torre-campanario a los pies, de planta cuadrada, con dos contrafuertes en las esquinas exentas, y un cuerpo semicircular adosado en la unión con la nave, rematado con cuarto de esfera, que contiene la escalera (Fig. 59).

En el centro del lateral izquierdo, un cuerpo saliente, de planta rectangular, recoge la portada, bajo arco cobijo rematado con frontón liso, en el que se sitúa un escudo de armas (Fig. 60).

La puerta de ingreso es apuntada, con una arquivolta acanalada con rosetas, rodeada de dovelas. Está enmarcada a considerable altura por un alfiz gótico, que recoge un amplio paramento de sillares en el que está centrado un escudo.

La escasez de vanos, los amplios paramentos de mampostería lisos, la importancia de los contrafuertes, le dan cierto aspecto de pesadez. La sillería labrada se reserva al pórtico lateral, los contrafuertes y la torre.

En el interior la nave se cubre con dos tramos de bóveda estrellada sencilla y el presbiterio con bóveda estrellada más complicada. Todas las nervaduras descansan en importantes ménsulas, quedando así los muros lisos.

Adosado al muro izquierdo de la nave, hacia el presbiterio, se encuentra el mausoleo del Arzo-



Fig. 59.—Colegiata, vista de la torre. Salas.



Fig. 60.—Colegiata de Sta. M.ª La Mayor. Salas.

bispo Valdés Salas, obra de Pompeyo Leoni (1576-1582) (27).

A los pies, el coro o tribuna se levanta sobre bóveda de crucería nervada, y arco carpanel.

En la capilla de los Malleza se encuentra un retablo de Fernández de la Vega, una losa sepulcral de esta familia y dos sepulcros bajo arcoso-lio con inscripciones y escudos de Valdés y Salas (28).

SALAS

Iglesia de San Martín

Convertida en los últimos años en Cementerio de la villa de Salas, quizás por la «idoneidad» de su enclave, esta obra, Monumento Nacional de interés Histórico-Artístico, ha tenido, desde la fecha probable de su consagración en el siglo IX (aparece en donaciones del año 896), diversas reconstrucciones, comenzadas en el año 951, según inscripción en lápida conservada, siguiendo la restauración casi completa llevada a cabo en el siglo XV, las inevitables adiciones barrocas y rococós, y por último, la restauración comenzada en el año 1980.

Se «conservan» de la primitiva fábrica once piezas prerrománicas, distribuidas de la siguiente forma: En el muro exterior del lateral izquierdo, la parte superior de unas pequeñas arquerías mozárabes; en el lateral derecho, tres arcos sobre columnas rematadas con capiteles decorados; la Cruz de la Victoria, dos epígrafes en latín, la lápida de reconstrucción del año 951... (32).

La restauración completa llevada a efectos en el siglo XV configuró la estructura general, hasta ahora existente, con su portada gótica. El siglo XVII le añadió el campanario y el estilo rococó aportó el retablo mayor. La contribución del siglo XX parecía inevitable.

SOMIEDO

POLA DE SOMIEDO

Palacio de los Flórez Estrada

El linaje de los Flórez estuvo unido a la vida económica y política del concejo desde muy antiguo, aunque su incidencia no fuese tan significativa como el de los Caunedo, Omaña o Alba. Será desde finales del siglo XVIII cuando el nombre de la familia alcance mayor relevancia: Flórez Estrada (padre) se va a significar por su actitud progresista frente a los efectos residuales del régimen señorial que seguían atenazando el desarrollo económico del concejo (mayorazgos, diezmos). Don Alvaro Flórez Estrada, hijo del anterior, economista, diputado por Asturias y ministro de Estado (1820-23) encarnará la figura del político liberal, cuyo quehacer sobrepasa el estrecho margen del concejo que le vio nacer para brillar con luz propia en la turbulenta España de la Restauración.

En el marco incomparable del valle de la Pola, a la orilla del río Somiedo y casi escondido bajo la sombra de árboles centenarios, se encuentra el solar de los Flórez Estrada. En el palacio se aprecian actualmente diversos añadidos que enmascaran, en parte, lo que debió ser la primitiva construcción. Esta tendría su origen en una torre

central de estructura cúbica con tres plantas en alzado, cuyas trazas al exterior se corresponden con edificaciones asturianas similares propias de los siglos XVI y XVII, a la que se añade un cuerpo rectangular ligeramente más bajo hacia el lado oeste y formando ángulo recto con la propia torre. Posteriormente, en este caso el tipo de fábrica parece corresponder ya al siglo XIX, se completaría la construcción con otro cuerpo de dos plantas en cuyo extremo se incluye la actual capilla. Todo ello en sentido longitudinal a partir del lado este de la antigua torre.

De todo el conjunto se privilegia la fachada orientada hacia el sur, donde se coloca una escalera de planta elíptica y tramos en disminución de la torre. Una airosa balaustrada de piedra recorre los espacios situados entre los tres pilares que sostienen la galería de madera rompiendo en parte la severidad pétrea del conjunto. Un pequeño balcón, orientado hacia el este en el tramo que sobresale haciendo ángulo, repite el motivo de la balaustrada de la terraza, y sobre el vano que lo comunica con el interior muestra el escudo con las armas de los Flórez. Completa el conjunto de la fachada la capilla adosada en el lado este, abierta hacia el sur mediante un pequeño pórtico con cubierta apoyada sobre columnas de madera dentro de la más pura tradición asturiana. Una gran puerta, rematada con



Fig. 61.—Palacio de los Flórez Estrada, en Pola de Somiedo.



Fig. 62.—Escudo de la familia Flórez Estrada.

arco de medio punto, comunica con el interior de planta rectangular.

El material utilizado en la fábrica es sillarejo y mampostería en los muros, revocado en la fachada principal, mientras que se reserva el sillar para los esquinales y marcos de los vanos. Es éste un aspecto constructivo que se repite en la mayor parte de las edificaciones del concejo. El conjunto del palacio, aunque no pueda adscribirse a un estilo arquitectónico definido claramente, mantiene una cierta coherencia, predominando la tradición constructiva asturiana, con aspectos decorativos muy matizados (Figs. 61 y 62).

Castillo de Alba

A un kilómetro de la Pola, próximo al camino que asciende perezosamente hacia Eguino, se encuentran los restos de lo que fue una de las fortalezas medievales de mayor incidencia en la vida e historia de Somiedo. Situado sobre una pequeña colina que domina gran parte del valle donde se asienta la capital del concejo, los escasos restos que hoy languidecen por el olvido a que se ven sometidos, difícilmente pueden dar idea de la antigua grandeza de esta construcción, a cuya perniciosa influencia se debió, según algunos historiadores, el traslado del primitivo

asentamiento de «La Puebla» de Somiedo tras el privilegio fundacional emitido por Alfonso X. Sobre la influencia, nefasta o no, que el Castillo de Alba ejerció en la zona central del concejo hay diversas versiones, a veces no exentas de cierto contenido legendario, por remontarse las actividades de este linaje hasta la época medieval.

En la actualidad queda muy poco de lo que pudo haber sido una fortaleza medieval de pequeñas dimensiones. El enclave sobre una colina cortada casi verticalmente hacia el lado este, estaba coronado por unas rocas sobre las que se asentaba la antigua construcción. Resulta difícil establecer las medidas reales de la planta, por confundirse en algunas zonas los restos del muro que la circundaba con las rocas ya existentes. Por otra parte, la vegetación que cubre gran parte del lugar, dificulta aún más el establecimiento de los límites reales de la fortificación. En pie queda todavía parte de lo que debió ser la torre central, de planta circular y construida a base de sillarejo, mampostería y lajas. Su triste, pero aún altiva presencia, recortándose sobre el límpido cielo somedano, sería merecedora de un destino más amable que el ofrecido por nuestra época (Fig. 63).



Fig. 63.—Restos del castillo de Alba. Pola de Somiedo.

TEVERGA

ENTRAGO

Palacio de los Condes de Agüera
(Casa de Miranda)

Si bien ya en el siglo XIV se hace constar la existencia en este lugar de una fortaleza de la familia Miranda, señores de Valdecarzana, es a finales del siglo XVI o principios del siglo XVII cuando hay referencias de la existencia de esta construcción palaciega, de la que era «...D. Rodrigo de Quirós Miranda, señor del palacio y casa fuerte de Entrago, hermano de D. Diego Fernández de Miranda, señor de la casa de Valdecarzana de San Martín...» (33).

La planta de la construcción es rectangular, con dos torres cuadradas flanqueando el cuerpo central. En la fachada posterior se ha adosado una construcción de tipo popular, a la que se accede por un patín exterior, y está rodeada en dos de sus lados por un corredor con balaustres y pies derechos de madera.

La fachada principal del palacio (Fig. 64) es toda de sillares, bien labrados y escuadrados. Los vanos se ubicaron simétricamente, con la gran puerta adintelada centrada, rodeada con molduras de orejas muy planas, flanqueada por

dos saeteras rematadas con veneras, que marcan la calle central de esta fachada, muy simple, ya que en el piso alto sólo destaca el balcón central, sobre repisa rectangular, enmarcado por tres líneas de molduras quebradas que repiten el motivo de la puerta. Remata esta calle central el escudo situado encima del balcón, con las armas de Miranda y Argüelles entre otras. La única diferencia entre las torres y el cuerpo central viene dada porque las puertas de aquellas se rematan con arco segmentado y por la línea de impostas de separación de pisos, que sólo se señala en el segundo piso, sin continuar la del primer piso del centro. Al lado de la ventana más alta de cada torre se encuentra un pequeño escudo, en los que se mezclan las armas de los Miranda, Bernaldo de Quirós, Argüelles, Sierra y Cañedo (véase nota 17).

Es evidente que la construcción se realizó en un mismo período, exceptuando la galería acristalada que se adosó a una de las torres, sobre el tejado del cuerpo central, y la edificación posterior, para vivienda de caseros.

En el lateral izquierdo se conserva la estructura y material original (sillares), no así en el derecho, que se ha reformado en vanos y enlucido.



Fig. 64.—Fachada principal palacio de Agüera. Entrago. Teverga.

La separación de funciones señoriales y de servicio, una de las bases más evidentes para poder delimitar la separación entre la arquitectura palacial y la popular, es posible gracias a la construcción de la fachada posterior, con su entrada independiente, resaltando así el carácter palacial y de fortaleza, aunque ya no es la medieval, severa de líneas, dando sensación de pesadez, sino que aquí, el material empleado, bien trabajado, y la abundancia y tamaño de los vanos hacen que se aproxime a los tipos de palacio que dentro del estilo barroco, en el siglo XVII y parte del XVIII, se edificarán en buen número dentro de Asturias.

Atendiendo a las primeras referencias históricas de la existencia de este palacio, podría estudiarse como uno de los primeros tipos de estructuración en los que va tomando mayor importancia la fachada y calle central, como reflejo de la nueva nobleza, para la cual las torres ya nada van a significar (aunque en esta primera etapa todavía se eleven, en este caso sobre las dos esquinas, hacia la fachada).

El remate de toda la obra afirma más este carácter de preocupación por los detalles ornamentales, que si bien no son abundantes, sí contribuyen a lograr ese aspecto de refinamiento. Sobre una cornisa cóncavo-convexa, se desarrolla el alero de madera, con doble línea de ménsulas, entre dos filas de ajedrezado. Las ménsulas exteriores, más largas, terminan en roleos. Es significativo que este tipo de alero se repita en la casa de los Quiñones (Campiello), y con soqueado sustituyendo al ajedrezado en la de Miranda-Flórez (Villamayor), lo que hace pensar en una posible influencia de lo que había sido una innovación dentro del arte asturiano: las líneas de ajedrezado o taqueado que en el siglo XI decoraron por primera vez el exterior de una iglesia, la Colegiata de San Pedro en La Plaza (Teverga).

TEVERGA

RIELLO

Iglesia de Santo Tomás

De la que fue abadía románica, se conserva en la actualidad la estructura de ábside cuadrado, más bajo que la nave; la cubierta de éste, con bóveda de cañón y el arco triunfal de tres vueltas, las dos exteriores apoyadas en machones, prolongando los extremos del arco hacia el interior, al estar cortados en bisel; la vuelta interior se apoya en dos columnas, la del lado de la Epístola con un capitel decorado con grandes cabezas de tipo monstruoso, y la del Evangelio, con un capitel decorado con apomados.

Recientemente se han descubierto alrededor del arco de triunfo y en la mitad inferior de los muros laterales (hasta la mitad de la nave), los restos de la excelente decoración pictórica que la iglesia tuvo. No estando todavía ni completamente al descubierto, estudiadas por los especialistas (o sin publicar su estudio) ni restauradas, poco más se puede hacer que dejar constancia de su existencia y aventurar que por sus características formales pueden pertenecer a un período alrededor del siglo XIV; ilustran escenas de La Pasión (a la derecha del arco triunfal, el Descendimiento). Las figuras, con cromatismo elemental, tienen un suave movimiento en la disposición de paños y cabezas, tratadas las facciones con relativa dulzura, por lo que se alejan del hieratismo románico y enlazan con el gótico. Estos restos pictóricos demuestran también que la iglesia ha sido reconstruida en la parte superior de la mitad delantera de la nave (aparecen figuras cortadas de una forma tajante), y también algo ya sabido, como es que la mitad hacia los pies de la nave es fábrica muy posterior.

La techumbre plana de madera que cubre ahora esta parte más antigua ha sido colocada recientemente, tapando la cubrición de madera a doble vertiente que es propia de las iglesias rurales, cualquiera que sea su período de construcción.

La parte posterior de la nave y la fachada a los pies son de finales del siglo XVII. La nave se cubre aquí con un artesonado de pares y nudillos, con un esquemático dibujo geométrico en blanco y negro en las viguetas.

La fachada tiene una puerta central de arco de medio punto, sobre la que se sitúa una lápida con la inscripción de donación de la nueva obra, por los Marqueses de Valdecarzana, señores de la casa de Miranda. La fecha, muy erosionada parece ser 1695 (Fig. 65). Consta en un antiguo memorial genealógico que eran patronos de la Abadía los señores de la Casa de Miranda y que en el arco de la capilla mayor había una piedra escrita con letras góticas, que no se podían leer por estar carcomidas algunas (34). La inscripción de que habla Vigil, por su ubicación y tipo de letra, no es posible que sea ésta, tratándose quizás de otra donación realizada por la misma familia.

Encima de la inscripción de la fachada, se encuentra una hornacina abocinada, rematada con venera. A cada lado de ésta, una ventana muy estrecha y larga completa la esquemática composición de la fachada, que por haberse situado la entrada actual de la iglesia en un lateral, está un tanto olvidada.

Esta iglesia, que cuando se cita es como «res-



Fig. 65.—Iglesia de Santo Tomás, Riello, Teverga.

tos» (35), «iglesia de moderna construcción, salvo el presbiterio...» (36) o atendiendo sólo a lo que conserva del estilo románico (37), puede ser interesante como una muestra de las superposiciones de estilos, muy interesante por su decoración pintada y como ejemplo de las recientes y desafortunadas remodelaciones que en tantos casos desvirtúan o enmascaran la arquitectura.

TEVERGA

LA PLAZA

Iglesia Colegiata de San Pedro

Declarada Monumento nacional en 1921, su estudio ha sido lo bastante profundo por lo que el siguiente será sólo una síntesis de lo más destacable.

Construida entre 1069 y 1076, nexo entre el prerrománico asturiano y el románico, tiene planta basilical dividida en tres naves, cabecera rectangular y porche o nártex a los pies. Este pertenece a la época más antigua de construcción, seguido de las naves, pero la cabecera es ya una reforma más tardía, completando el conjunto la torre cuadrada a los pies, el claustro y la casa Abacial, de finales del siglo XVII (véase Catálogo).

Las bajas y anchas columnas del nártex con sus grandes capiteles tallados a bisel, de temas geométricos y vegetales estilizados, la elevación de la bóveda del cuerpo central de la nave, el interés iconográfico de los capiteles del segundo período, el tratamiento de los volúmenes exteriores (Fig. 66) (enmascarados en los pies y lateral izquierdo); la aparición del ajedrezado románico en la decoración exterior (Fig. 67) hacen que sea considerado el primer monumento románico asturiano (véase nota 14).



Fig. 66.—Iglesia colegiata de San Pedro, La Plaza, Teverga.



Fig. 67.—Lateral derecho, Colegiata de San Pedro, Teverga.

TEVERGA

VILLANUEVA

Iglesia de Santa María

En su conjunto, ha sufrido esta obra diversas reconstrucciones y «restauraciones» que sobre todo han afectado a la estructura exterior y de cubiertas interiores.

Se comenzó a elevar la iglesia probablemente en el siglo XI, ya que los capiteles de los primeros soportes (hacia los pies), están en relación con los de la Colegiata de San Pedro de Teverga y con los de Valdediós de Villaviciosa. En el siglo XII se levanta el tramo central de las naves, con los pilares cruciformes y capiteles que corresponden al pleno románico, y la cabecera. Pero la reforma del siglo XVII afectó esencialmente a ésta, suprimiendo los tres ábsides de forma rectangular que tenía (38). La descripción que hace C. M. Vigil en 1887 posibilita conocer la gran reforma efectuada en 1912, ya que la cabecera es ahora semicircular.

La cubierta de la nave central, de cañón con lunetos termales para iluminación, contribuye también a alterar el juego de volúmenes que la iglesia tenía.

El exterior no indica, más que por los canecillos del lateral izquierdo, su interior románico (Fig. 68). Corresponde al siglo XVII la fachada, con un balcón central sobre pie de consola. En la reforma de 1912 se hizo la espadaña, se alargaron las naves laterales hacia la cabecera y se modificaron los vanos (39).

La iglesia tiene planta basilical, con tres naves separadas por pilares circulares muy gruesos en el primer tramo, y por pilares cruciformes, con cuatro fustes adosados en los tramos restantes. Los capiteles del primer tramo, de forma cúbica, con decoración geométrica, corresponden plenamente a la época inicial de la obra (S. XI).

Los capiteles del segundo tramo ya corres-



Fig. 68.—Santa María de Villanueva, Teverga.

ponden al pleno siglo XII; los temas son de dos tipos: narrativos, con escenas alegóricas de la Biblia (La Huida a Egipto, el Juicio Final...) y simbólicos, con escenas de luchas de animales, de lucha entre hombres y animales, entre los que destaca el que representa un águila, androcéfala, que con sus alas extendidas sujeta a una sirena y un centauro. El tocado de la cabeza humana es muy semejante a un gorro frigio (Fig. 69).

Se conserva otra pieza del mayor interés arqueológico: la Pila Bautismal, situada a la entrada, en la nave del Evangelio. En una inscripción, que ha sido recogida e interpretada por Vigil, aparecen los signos XII^o, que sería el año 1039 de la era (año 1001); otros autores la interpretan como 1028, que podría ser el año de inicio de la fábrica de la iglesia. La Pila es rectangular, mide 82 × 77 cms. en la parte superior, que está rodeada por una greca con motivos vegetales estilizados. Cada una de sus caras tiene labrada una escena independiente, con motivos zoomórficos: Lucha de gallos, persecución de un ciervo por lobos, caballos enfrentados y lucha de animales con cabeza de lobos y cola de serpientes.

Esta obra, segundo Monumento Nacional de Teverga, presenta tres períodos constructivos predominantes (Ss. XI, XII, XVII), con una gran reforma en 1912.

Es lamentable que la situación de las vías de comunicación (la carretera desde La Plaza es casi intransitable), hagan que el interés general por conocerla o reconocerla sea escaso.



Fig. 69.—Pilar cruciforme, con capitel simbólico. Iglesia de Sta. M.^a de Villanueva, Teverga.

III CATALOGO

BELMONTE DE MIRANDA

AGÜERINA

Casa-palacio de Cienfuegos

Véase texto anterior.

AGÜERINA

Capilla del palacio de Cienfuegos

Véase texto anterior.

AGÜERA

Iglesia de San Andrés

Conservación deficiente general. Primera mitad del siglo XVII. Planta en forma de T, con una nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos, cabecera cuadrada cubierta con crucería nervada y dos sarcófagos bajo arcosolio a cada lado. Exterior de sillarejo, con sillares en contrafuertes laterales y esquinas. Puerta adintelada, con moldura sencilla y escudo de Cienfuegos en el hastial.

ALMURFE

Casa de Argüelles

Construcción de carácter popular, probablemente de principios del siglo XVII, con muchas reformas. Torre en el lateral derecho, de planta cuadrada. Fachada principal con pórtico de columnas de piedra (antes madera), galería acristalada sobre éste y tercer piso con corredor abierto, con balaustres de madera (40). Escudo de los Argüelles en la capilla independiente de la casa.

BELMONTE

Antigua cárcel (Biblioteca)

Siglo XIX, reconstruida en 1956. Entorno edificado predominante. Planta cuadrada, dos pisos. Doble escalera en el interior, que converge en el rellano del piso alto, con balaustres de madera. La fachada estructurada en calles por medio de hiladas de sillares. El núcleo central engloba la puerta de arco de medio punto y un balcón con voladizo de planta rectangular sobre ménsulas de piedra.

BELMONTE

Ayuntamiento

Edificado en 1869, reconstruido en 1958. Estilo neohistoricista. Planta cuadrada, dos pisos y torre cuadrada sobre el centro de la fachada. Calle central flanqueada por pilastras cajeadas y pilastras lisas con capiteles, friso y cornisa lisos.

BELMONTE

Juzgado

Edificado en 1926. Entorno edificado total. Conservación deficiente parcial. Planta cuadrada, dos pisos con torre cuadrada sobre la esquina derecha. Estilo ecléctico. Distribución de vanos regular (pequeña logia en el piso alto del lateral derecho, con columnas de fuste liso).

EL CONVENTO

Monasterio de Santa María de Lapedo

Restos del muro de la cabecera de la iglesia, con tres arcos de medio punto, el central más alto. Dentro de propiedad privada, destinada a usos agropecuarios. Proceso de desaparición acelerado.

LEIGUARDA

Iglesia de San Martín

Véase texto anterior.

LODON

Iglesia de San Martín

Edificada en 1922. Estilo neohistoricista. Conservación deficiente parcial. Planta de cruz latina, con pórtico en el lateral izquierdo y torre campanario a los pies. Puerta y ventanas ojivales. Cubrición de ojivas y crucería.

LONGORIA

El palacio

Siglo XVII. Conservación deficiente general. Muy reformado, se ha cegado el corredor sobre columnas que se encuentra entre dos cuerpos en la fachada principal. En ésta, ventanas con diversos motivos labrados en el antepecho y dintel, y escudo de Longoria.

SAN BARTOLOME DE MIRANDA

Iglesia de San Bartolomé

Conservación deficiente general. Pequeña construcción rural de una nave, con dos cuerpos

cuadrados adosados a modo de brazos en el siglo XVII. En el derecho, lápida con inscripción del donante (41), año 1672, y escudo de Cienfuegos, Miranda y Pumarada. En el izquierdo, escudo de Longoria.

PRAVIA

AGONES

Casa de Merás (Fernández de la Vega)

Siglos XVII-XVIII. Conservación buena. Planta cuadrada, dos pisos. La fachada «a la calle», con línea de impostas de separación de pisos, en el bajo puerta adintelada y saeteras, y en el alto tres balcones, con voladizo rectangular mixtilíneo el central, y de pie de consola los laterales. Escudo de Fernández de la Vega. Alero de madera con modillones tallados.

AGONES

Casa de Miranda

Edificada en el último cuarto del siglo XIX (fecha 1881 en fuente adosada). Estilo historicista ecléctico. Conservación muy deficiente. Planta rectangular, con un cuerpo avanzado en el centro de cada lateral. Decoración abundante, a base de molduras mixtilíneas, volutas, molduras de perfil cóncavo-convexo... en los vanos. Cornisa con taqueado y volutas. Rejería de hierro.

AGONES

Capilla de San Froilán (Casa de Miranda)

Año de consagración 1888. Conservación muy deficiente. Estilo historicista. Planta cuadrada, dividida en dos en alzado por línea de impostas. Tres arcos de medio punto en el frente, el central con la puerta y los laterales ciegos. Encima, escudo de Miranda y óculo mixtilíneo. Bóveda de escayola, estrellada, en el interior.

ARANGO

Torre-palacio de Arango

Véase texto anterior.

SCOREDO

El Palacio

Siglo XVIII. Ruina inminente parcial. Medio regresivo. Planta rectangular, con cuerpo avanzado a la derecha; en éste, corredor de rejería de madera, sobre columnas de piedra de fuste liso. Vanos adintelados. Escudo de Cuervo y Miranda. Muchas reformas y alteraciones. Usos agropecuarios (42).

INCLAN

Palacio de Inclán

Véase texto anterior.

LOS CABOS

Palacio de Suárez-Miranda y Omaña (Colegio de Nuestra Señora del Carmen)

Conservación buena. Siglo XVIII. Estilo barroco y popular. Planta rectangular englobada en posteriores edificaciones. Dos pisos y solana abuhardillada en el centro de la fachada; en ésta, disposición de vanos simétrica, con balcón central de voladizo rectangular y dos laterales con voladizo de frente curvo.

Escudos de Suárez-Miranda (inscripción Reinando Carlos III), y de Omaña (43). Gran desarrollo del alero de madera con modillones.

LOS CABOS

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Siglo XVIII. Reformas al añadir edificaciones en los laterales. Planta de cruz latina, la nave cubierta con bóveda de crucería, con fajones de piedra sobre pilastras adosadas. Cúpula de media naranja en el crucero, sobre pechinas, con linterna ochavada. Brazos y cabecera cuadrados. En la fachada, puerta de arco de medio punto, óculo central y espadaña con bolas herrerianas.

LOS CABOS

Capilla (Biblioteca del Colegio Nuestra Señora del Carmen)

Siglo XVII. Carácter popular. Planta rectangular, con pórtico a los pies con dos columnas de piedra de fuste liso (falta el tejadillo). Puerta de arco de medio punto. Prolongación reciente en la cabecera, apertura de nuevos vanos... para adecuación a nuevos usos.

LUERCES

Iglesia de San Miguel

Conservación deficiente parcial. Conserva de la primitiva fábrica románica (44) el ábside, con una línea de picos en el zócalo que lo rodea, una ventana de medio punto en el testero y canecillos. En el interior, bóveda de cañón, arco de triunfo sobre columnas adosadas, con capiteles lisos de gran tamaño y picos en la basa. Una nave, con sacristía y pórtico añadidos.

PEÑAULLAN**Casa de Morán**

Buena conservación. Finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Carácter popular. Planta cuadrada, dos pisos. Distribución de vanos irregular. Dintel del zaguán de madera con rosetas talladas, y balcón con moldura mixtilínea en el centro de la fachada principal. Escudo de armas. Fachada posterior con galería acristalada y corredor popular sobre columnas de piedra ochavadas. Capilla de San José adosada en el lateral derecho. Inscripción AÑO 1803 y cruz labrada en el dintel de la puerta.

PRAVIA**Conjunto monumental de la villa**

Núcleo de trazado medieval y construcciones siglo XVIII, núcleo de trazado y construcciones del siglo XVIII, núcleo de trazado y construcciones del siglo XIX y principios del siglo XX. Véase texto anterior.

PRAVIA**Casa de Salas Cienfuegos**

Muy reformada, con un piso añadido, apertura de vanos, y englobada en posteriores edificaciones. Puerta adintelada, con grandes sillares, una ventana abocinada rematada con venera en el centro del piso bajo; sobre ésta, balcón con voladizo rectangular y dos laterales. Escudo de armas sobre la puerta principal y otro colocado recientemente.

PRAVIA**Casa de Longoria**

Conservación muy buena. Siglo XVIII. Estilo neoclásico y popular. Planta cuadrada, dos pisos en la fachada principal y tres en la posterior. Gran regularidad en la distribución de vanos, con los balcones de la fachada agrupados de dos en dos.

En el interior, una escalera de piedra arranca del zaguán, bajo un arco escazano; pasamanos de piedra, con pilastras estriadas, rematadas por bolas con hojas. Dos grandes escudos de terracota, uno en la escalera y otro en el salón.

PRAVIA**Casa de López de Grado**

Conservación deficiente general. Edificada en 1776 (45). Estilo neoclásico y popular. Planta

cuadrada, con tres lados exentos. Dos pisos y ático abuhardillado. En la fachada principal, balcón central con voladizo de planta mixtilínea, cóncavo-convexa al frente. Dos escudos (de López de Grado y Miranda) lo flanquean. Muchas reformas de vanos en planta baja y de interior.

PRAVIA**Palacio de Moutas**

Véase texto anterior.

PRAVIA**Colegiata de Santa María la Mayor (Parroquial)**

Véase texto anterior.

PRAVIA**Casas de los Canónigos**

Construidas en el primer cuarto del siglo XVIII. Son seis, formando un bloque rectangular, estructurado por dos a cada lado, de dos pisos, y dos centrales, a las que se ha añadido un piso más. En el piso bajo, una arquería de escazanos sobre pilares, concebida para soportales, ahora cerrados. Distribución regular de balcones en el primer piso y logia de pilares con zapatas en el piso añadido al núcleo central.

PRAVIA**Casa de Valdés**

Buena conservación general. Reedificada en 1798 (46), en estilo neoclásico completamente desornamentado, conserva dos pequeños edificios más antiguos en la parte posterior, uno unido por medio de la capilla en el lateral derecho. Planta cuadrada, en torno a patio central con columnas de piedra. La distribución de vanos en las fachadas es regular, alternando los balcones de antepecho volado y los englobados en el muro. Escudo con armas de Valdés, Cuervo, Omaña, Selgas... en el arco de unión de las edificaciones posteriores.

PRAVIA**Casa de Busto**

Estado de conservación deficiente general. Diversos períodos constructivos. En la fachada ahora posterior, puerta de arco de medio punto, con grandes dovelas lisas y ventanas con antepecho de sillares. Sobre este piso se han elevado otros dos, a finales del siglo XVII (47), en torno

a patio central, con ocho columnas de piedra ochavadas. Dos pisos en la fachada a la que se adosa la capilla. Balcones distribuidos regularmente en ambas fachadas.

PRAVIA

Ayuntamiento

Véase texto anterior.

PRAVIA

Casa n.º 6, Pl. Marquesa de Casa Valdés

Siglo XVIII. Construcción tipo de las primeras mansiones señoriales urbanas, de reducidas proporciones. Planta cuadrada, dos pisos y ático abuhardillado.

En la fachada «a la calle» tres balcones, con voladizos rectangular el central y mixtilíneos de frente curvo los laterales. Irregular distribución de vanos en las tres fachadas secundarias. Desarrollo del alero de madera.

PRAVIA

Ermita de la Virgen del Valle

Siglos XIV-XVIII. Una nave, cabecera cuadrada y pórtico y sacristía añadidos en el lateral derecho. Portada con dos arcos de medio punto, separados por una pilastra ochavada sobre basa cuadrada. El ábside se cubre con bóveda de cañón. Retablo de la Virgen del Valle, de tipo renacentista (48).

QUINZANAS

Palacio de los Francos

Ruina inminente parcial. Diferentes períodos constructivos y reformas posteriores (Ss. XVI-XVII). Planta rectangular, con cuerpo añadido formando ángulo en el lateral izquierdo. Puerta principal de arco de medio punto, con grandes dovelas (cegada parcialmente). Un pasaje bajo arcos escarzanos deja ahora paso a la carretera. Escudos de Cuervo y de los Francos.

QUINZANAS

Iglesia de Santa María

Siglo XVIII. Una nave, cabecera cuadrada, dos capillas en el lateral izquierdo y sacristía y pórtico con arcos de medio punto en el lateral derecho. Puerta a los pies adintelada, óculo y espadaña de dos huecos, con frontón triangular rematado con bola. Interior neoclásico, con un retablo del siglo XVIII con restos de pinturas del siglo XIV en el muro al que está adosado.

SANTIANES

Palacio de Salas

Conservación deficiente general. Planta rectangular, dos pisos. En la fachada principal, dos grandes puertas adinteladas, con la fecha 1786 en el dintel de la de la derecha (fecha de probable reconstrucción); cinco balcones sin ninguna ornamentación en el piso. En la fachada posterior, galería abierta con balaustres de madera y mayor desarrollo del alero.

SANTIANES

Iglesia de San Juan Evangelista

Véase texto anterior.

PROAZA

Por ROSA GARCÍA QUIRÓS

Torre medieval

Ver apartado anterior.

Casa de Prada

Situada en las afueras de la villa de Proaza, en el límite del concejo, ha sufrido un grave deterioro a lo largo de los años. La estructura primitiva, que podría fecharse hacia el siglo XVI, estaba formada por dos torres de base cuadrangular unidas por un cuerpo central con galería; un corredor comunicaba el núcleo principal con la capilla.

Actualmente sólo se mantiene en pie una de las torres, de sillarejo, cubierta a cuatro vertientes y con una pequeña cornisa, y en la que se observan modificaciones posteriores a su construcción (aperturas de vanos, incorporación de la galería) que desfiguran notablemente su aspecto primitivo.

Palacio de González de Tuñón

Ver apartado anterior.

Iglesia parroquial

Presenta planta rectangular cubierta a dos vertientes y ábside semicircular al exterior de mayor altura que la nave. Lo más sobresaliente de la iglesia es la fachada que ostenta una decoración de gusto historicista, con alternancia de piedra labrada y sillarejo. La zona correspondiente a la puerta es la que adquiere mayor importancia, prolongándose en muro calado por encima de la cubierta, para convertirse en campanario rematado por rejería de líneas muy geométricas.

Central Hidroeléctrica

Esta edificación, obra de Joaquín Vaquero Palacios, realizada entre los años 60-70, presenta un solo volumen de planta rectangular y cubierta plana; construido de hormigón y de líneas muy geométricas, supera la monotonía de la fachada principal al adosarle módulos triangulares con los vértices agudos hacia arriba que le dan esbeltez y le restan la sensación de horizontalidad que podría predominar en la construcción debido a su escasa altura en relación con la longitud; la fachada lateral, más corta, ofrece una decoración a base de figuras geométricas en alto relieve, ejecutada en colaboración con su hijo Vaquero Turcios.

Es un edificio perfectamente funcional en el que se ha buscado ante todo la adecuación a su cometido, aunque sin olvidar los valores estéticos y decorativos, con una ornamentación perfectamente acorde con el destino de la construcción (Fig. 70).



Fig. 70.—Central Hidroeléctrica, Proaza.

BANDUJO

Iglesia de Santa María

La iglesia, donada por Fruela II a San Salvador de Oviedo en 912 (24), conserva de su primitiva fábrica románica solamente parte de la nave única y el presbiterio, semicircular en el exterior, con canecillos, y cuadrado en el interior, cubierto con bóveda de cañón. Todo lo demás es obra muy posterior y de gran pobreza estilística y de materiales.

Torre de Tuñón

Ver apartado anterior.

Torre

La edificación presenta varias construcciones adosadas unas a otras sin demasiado orden,

siendo la parte más antigua la torre, de origen medieval, de base rectangular y de mayor altura que el resto del edificio; esta torre consta de bajo y dos pisos, separados por bandas sin decorar y cubierta a cuatro vertientes con cornisa volada de madera vista. Los vanos, uno en cada piso, son todos adintelados y para ellos se han utilizado sillares bien escuadrados y de grandes dimensiones, sillares que también se disponen en las cadenas esquineras; el resto es de mampostería.

A esta torre se le han ido añadiendo una gran cantidad de edificios en distintas épocas, según las necesidades del momento, que configuran una planta muy irregular.

CARANGA

Capilla de San Mames

La capilla, de reducidas dimensiones y tipología popular, presenta un único cuerpo de planta rectangular con ventana adintelada abocinada de derrame interno en el muro izquierdo y vano circular abocinado de derrame interno y externo en el opuesto. Al interior se cubre con tejado de madera vista a dos vertientes.



Fig. 71.—Capilla de San Mames, Caranga, Proaza.

Ante la puerta, de arco de medio punto, con reja de madera trabajada, se coloca un pórtico con tejado a tres vertientes, sostenido por cuatro pilares de madera que se apoyan en un alto basamento.

Su fábrica es de mampostería, reservándose los sillares para las cadenas esquineras, los vanos y la espadaña de arco de medio punto y un solo hueco que remata la construcción.

Inscripciones colocadas en diferentes puntos de la puerta de ingreso dan como año de su construcción el de 1763 (Fig. 71).

Iglesia parroquial

Presenta nave única, con el ábside destacado al exterior y cabecera recta, con contrafuertes bajos en las esquinas y pórtico lateral. La columna situada en el ángulo de este pórtico tiene un interesante capitel de madera, de orden corintio, tal vez procedente de algún retablo. La entrada lateral, adintelada, está fechada en 1778 ó 1774. La fábrica es de mampostería revocada y sillares.

PROACINA

Palacio

Este edificio es una clara muestra de adaptación a la topografía puesto que presenta un solo piso en la fachada posterior, mientras en la principal consta de tres plantas. En este frontis, remodelado posiblemente en el siglo XVIII, se abren vanos adintelados, ventanas en los dos pisos inferiores y balcones con balaustrada de hierro sobre repisa rectangular en el superior, todos colocados de forma simétrica. En una de las fachadas laterales, en el piso superior se abre una galería de madera cerrada y acristalada, propia de la arquitectura popular. Está cubierto el edificio por tejado a cuatro vertientes, con amplia cornisa de madera vista y la fábrica es sillarejo y sillares para vanos y esquinas

VILLAMEJIN

El Palacio

El edificio es de planta cuadrangular que incluye en su interior una torre también de base cuadrada situada a paño con la fachada principal y flanqueada por dos cuerpos de menor altura. La torre, fechable hacia el siglo XVI, se cubre a cuatro vertientes con amplio alero de madera y tiene el frontis dividido en tres pisos por bandas horizontales sin decoración. En esta construcción alternan los vanos a modo de saeteras con otros adintelados —ventanas y balcones— de dis-

tintas dimensiones y colocados de forma totalmente arbitraria y anárquica. Nota destacada en este edificio es el escudo situado en el piso superior de la torre y protegido por un tornapolvo. La edificación es pobre y popular, utilizándose solamente sillares para vanos y esquinas; ha sufrido además, modificaciones importantes y ampliaciones numerosas desde su fundación hasta el momento presente.

Casa de García Argüelles

Responde a la estructura de la típica casona popular del siglo XVII remodelada en el XVIII, con la fachada principal formada por una galería de madera en el piso superior que forma a su vez un amplio portalón en la planta baja. La fachada lateral, en la que se sitúa el escudo, tiene un balcón con balaustrada de hierro forjado sobre repisa rectangular; a ambos lados de este balcón se colocan otros dos, sin voladizo. El resto de los vanos, adintelados como estos, son de tamaño más reducido, por lo que puede sospecharse que los tres balcones hayan sido abiertos en época posterior a la construcción del edificio. Una amplia cornisa de madera vista recorre el edificio que es de pobre fábrica, utilizándose mampostería y sillares en vanos y cadenas esquineras (Fig. 72).



Fig. 72.—Casa de García Argüelles, Villamejín, Prouza.

Frente a la fachada principal se encuentra la capilla, con entrada de arco de medio punto y pórtico cubierto a tres aguas, con armadura de madera vista y también de notable pobreza constructiva.

Casa del Alemán

De planta rectangular y cubierta a cuatro vertientes con alero de madera vista; presenta una fachada con galería de balaustrada de madera torneada que origina en el piso inferior un amplio zaguán. Los vanos son adintelados y la fábrica

de mampostería y sillares. Puede fecharse en el siglo XVIII.

SALAS

ARCELLANA

Iglesia de San Vicente

Buena conservación. Muchas obras de reforma y añadidos a la primitiva fábrica románica, de la que se conserva una portada dentro de un cuerpo rectangular de sillares, con tejazoz, cornisa ajedrezada y seis canecillos; tiene tres arquivoltas, la exterior con sogueado, que se repite en la imposta.

En el interior, arco triunfal apuntado, sobre pilastras. Torre sobre la cabecera, y sacristía y pórtico adosados en el lateral derecho.

CALEYO

La Casona

Buen estado de conservación general. Planta rectangular, dos pisos. En la fachada posterior, puerta adintelada con moldura quebrada e inscripción AÑO 1770. Regular distribución de vanos en la fachada principal, con puerta adintelada y saeteras en piso bajo y ventanas cuadradas con amplio enmarque de sillares en el alto. Solana abuhardillada sobre el centro de la fachada.

Caleyo

Capilla de San Lorenzo

Siglo XVIII. Carácter popular. Planta rectangular, cabecera cuadrada con saetera en el centro. Pórtico cerrado en los laterales, al frente. Interior con arco triunfal de medio punto sobre impostas, y bóveda de cañón cubriendo la cabecera.

CAMUÑO

Iglesia de San Bartolomé

Construcción del siglo XVIII, sobre primitiva obra románica, de la que se conservan las columnas del arco de triunfo, con capiteles de decoración fitomorfa de gran tamaño. Las basas se unen al plinto por medio de hojas. El ábside se cubre con bóveda de crucería, sobre ménsulas. Una nave, cabecera cuadrada, con capillas adosadas en los laterales y pórtico rodeando los pies y parte del lateral derecho.

CORNELLANA

Iglesia de San Salvador

Véase texto anterior.

CORNELLANA

Torre románica de la iglesia de San Salvador

Véase texto anterior.

CORNELLANA

Puerta cenobio monasterio de San Salvador

Véase texto anterior.

CORNELLANA

Monasterio de San Salvador

Véase texto anterior.

DORIGA

Iglesia de Santa Eulalia

Conserva de su primitiva obra románica una portada de arco de medio punto sobre imposta, orlado de dientes de sierra, la lápida de consagración en el año 1121 por el Obispo Pelayo, y la cabecera cuadrada cubierta con bóveda de cañón. La planta actual es de cruz latina, con torre a los pies y pórtico que engloba ésta y llega a los brazos. Losas sepulcrales en el pavimento del presbiterio, del siglo XVI, con escudo de los Dóriga.

DORIGA

Palacio de Dóriga

Véase texto anterior.

ESPINEDO

Venta de Ramón

En el siglo XVIII se construye por el Monasterio de Cornallana (49), siendo abundantes las reformas y nuevas construcciones adosadas posteriormente, a la misma altura que el cuerpo lateral derecho, con puerta de arco segmentado y una ventana a cada lado. Atico abuhardillado, con dos balcones centrales.

ESPINEDO

Capilla de la Venta de Ramón

De planta cuadrada, con elementos neohistoricistas eclécticos, arcos apuntados en puerta y ventanas, canecillos rodeando la cornisa. En el

hastial, un disco rodeado por molduras. Estado de conservación muy deficiente.

GODAN

Iglesia de San Juan Baustista

Una nave y cabecera cuadrada románicas (50), con tramo a los pies, espadaña, y sacristía y pórtico en el lateral derecho añadidos en el año 1918. Canecillos en la cabecera, que se continúan en número de 15 en el lateral izquierdo. Arco de triunfo con dos arquivoltas lisas sobre imposta y bóveda de cañón cubriendo el ábside. Arco y ventana de medio punto, cegados en los muros de las naves.

LA GRANJA

Palacio de Toreno

De considerables proporciones, planta cuadrada, con dos pisos a una fachada y tres a la posterior, debido al desnivel del emplazamiento. Vanos adintelados distribuidos irregularmente. Reformas extensas. Completamente desornamentado.

LA GRANJA

Capilla del Palacio de Toreno

Siglo XVII. Una nave, cabecera cuadrada, con saetera en el testero. Cornisa con varias líneas de moldura. Puerta principal en lateral derecho, adintelada, con hornacina cuadrada encima, en la que quedan restos del escudo de armas policromado.

LANEO

Casa de Longoria

Planta originaria cuadrada, a la que se han añadido múltiples construcciones. Dos pisos y solana acristalada rompiendo el alero en el centro de la fachada principal. Escudo de piedra, con la inscripción «ESTAS ARMAS MANDO HACER D. LORENZO LONGORIA. 1775». Capilla anexa más baja, en lateral derecho.

LINARES

Iglesia de San Miguel

Planta de cruz latina, con atrio desde los brazos rodeando el frente. Sobre la esquina derecha de la fachada, campanil con templete de columnas de piedra, octogonal rematado con chapitel. Puerta de ingreso desde el atrio con moldura quebrada e inscripción año 1805. En la fachada figura el año de santificación 1828 (51).

MALLEZA

Casa de Cuervo

Segunda mitad del siglo XVIII. Planta cuadrada, cubierta a cuatro aguas, dos pisos separados por impostas. Fachada principal con balcón central sobre voladizo de planta rectangular y el escudo de Cuervo encima. Un balcón a cada lado, con pie de consola de frente curvo, que se repite en los balcones que flanquean la galería acristalada sobre pórtico con columnas de madera, del lateral izquierdo. Desarrollo importante del alero de madera.

MALLEZA

Iglesia de San Juan Bautista

Planta de cruz latina, con torre campanario a los pies y pórtico en el lateral izquierdo. El ábside, crucero y brazos, cubiertos con bóvedas de arista nervada y placas con inscripciones en arcos torales y bóveda del ábside. Siglo XVI. Reformas y añadidos en siglos XIX y XX.

SALAS

Conjunto monumental de la villa

Núcleo delimitado por el palacio de Casares, Casa de María Veiga, Casa del Regente, capilla de San Roque y Casa de Malleza. Tipología edificatoria predominante de carácter popular (Ss. XVIII-XIX). Edificaciones aisladas siglos XIV, XVI, XVII y XVIII, de carácter culto.

SALAS

Casa de Malleza

Conservación deficiente. Primera mitad del siglo XVII. Planta rectangular, dos pisos. Fachada principal muy reformada. Lateral izquierdo con balcón sobre voladizo rectangular y ventana rodeada de sillares, con molduras en el antepecho. Escudo de armas sobre ellos. Fachada posterior de mampostería, con tres saeteras y pequeña ventana cuadrada en piso bajo y una sola ventana rodeada de sillares en el alto.

SALAS

Casa de María Veiga (de Miranda)

Primera mitad del siglo XVII. Disposición simétrica de la fachada, con solana sobre zagüán, entre dos cuerpos con una ventana cada uno en el piso bajo y otra en el alto, con antepecho de grandes sillares, con motivo curvilíneo labrado, que se repite en el resto de las ventanas (52). Escudo de armas.

SALAS**Capilla de San Roque**

Perteneció al desaparecido Hospital de Salas (53) siglo XVII. Planta cuadrada, con puerta de arco de medio punto sobre impostas. Espadaña de un hueco. Saetera lateral. Toda enlucida, con sillares en las esquinas.

SALAS**Casa del Regente**

Buena conservación general. Segunda mitad del siglo XVIII. Planta cuadrada, con cuerpo avanzado en el lateral izquierdo, formando un pórtico con dos arcos segmentados. Fachada posterior de tipo popular (a jardín privado). Regular composición de las fachadas a la calle, con puertas de arco segmentado y balcones en todo el piso alto.

SALAS**Palacio de los Condes de Casares**

Remodelada la fachada principal en 1883, la estructura general corresponde a finales del siglo XVII o principios del siglo XVIII, en torno a patio central, con doce columnas de piedra, con el piso alto cerrado en todas las alas, y un tercer piso abierto con corredor de rejería de madera sobre un lateral. Cuerpo central de la fachada principal marcado por tres balcones con voladizo común y un frontón mixtilíneo que se remata con el escudo.

SALAS**Torre medieval**

Véase texto anterior.

SALAS**Palacio de Valdés-Salas.**

Véase texto anterior.

SALAS**Colegiata de Santa María la Mayor**

Véase texto anterior.

SAN ANDRES DE LINARES**Iglesia de San Andrés**

Ruinas de fábrica románica (S. XI), muy reformada en siglos XVII o XVIII. La puerta a los pies, de una arquivolta, muy erosionada. Resto

de una ventana de arco de medio punto en el muro derecho, derruido en la parte central. Cabecera cuadrada, arco de triunfo de medio punto sobre pilastras. Proceso de desaparición acelerado.

SAN ESTEBAN DE DORIGAS**Iglesia de San Esteban**

Construcción románica (S. XII) reformada en 1774, con añadido de brazos a la nave única, espadaña y pórtico que desde los brazos rodea al frente. Canecillos en la cabecera y en un lateral. Resto de guardapolvo en la puerta de entrada. Arco de triunfo con dos arquivoltas sobre capiteles antropomorfos. Imposta y plinto ajedrezados. Abside cubierto con bóveda de cañón, sobre línea de impostas.

SAN MARTIN DE SALAS**Iglesia de San Martín**

Véase texto anterior.

SANTIAGO DE LA BARCA**Iglesia de Santiago**

Conserva en la cabecera cuadrada canecillos muy toscos, resto de su original fábrica románica, como la nave única, a la que se ha añadido hacia el siglo XVIII dos brazos y pórtico en el lateral derecho. Puerta a los pies de arco de medio punto, sobre ella campanario con cuatro huecos apuntados y chapitel de pizarra.

SOBRERRIBA**Casa de Longoria**

Conservación deficiente general. Probablemente de la primera mitad del siglo XVII, conserva la fachada principal con gran puerta adintelada y paramento de sillares en el piso alto, dentro del cual se abrían dos ventanas (una desgarrada para balcón), con antepecho moldurado, entre ellas el escudo de piedra con armas de Longoria.

SOTO DE LOS INFANTES**Castillo**

Restos del torreón medieval, de planta cuadrada. Se conserva una esquina, de considerable altura, en la que se observan algunas saeteras. Proceso de desaparición inminente.

SOTO DE LOS INFANTES**Iglesia de San Pedro**

Construcción probable del siglo XVII, una nave, con cabecera cuadrada y torre campanario de planta cuadrada a los pies. En el lateral izquierdo, se encuentra una portada románica de tres arquivoltas lisas sobre imposta, con guardapolvo ajedrezado.

VILLAMAR**Iglesia de San Félix**

Diferentes períodos constructivos, (Ss. XVIII, XIX), de nave única, con cabecera cuadrada, pórtico y cuerpo cerrado rodeado los pies. Puerta de ingreso adintelada, con moldura e inscripción año de 1886 en el dintel. Nave cubierta con madera y arco triunfal de medio punto.

SOMIEDO**CAUNEDO****Palacio**

Perteneció a la familia Caunedo, de especial relevancia en la historia de Somiedo, llegando a ejercer, a partir del siglo XV, la jurisdicción señorial sobre la mayor parte del concejo. De lo que fue el antiguo solar de este linaje queda en la actualidad la planta (transformada en parte, también) y la pequeña capilla, que se incluía en la fachada principal del conjunto. Aún en 1925, según el testimonio gráfico ofrecido por Aurelio de Llano en su libro *Bellezas de Asturias*, se conservaba de forma aceptable esta casa-palacio, que ofrecía el estilo propio de las casonas rurales asturianas del siglo XVII. Posteriormente se cerraron corredores, tapiaron puertas, se abrieron nuevos y numerosos vanos y se enlucaron gran parte de los muros. Todo ello dio como resultado la pérdida de gran parte del interés arquitectónico de esta obra. Se conserva, aunque fuera de su primitivo asentamiento, el escudo con las armas de la familia (Fig. 73).

ENDRIGA**Iglesia de San Salvador**

Iglesia de pequeñas dimensiones y planta muy compartimentada desde el punto de vista espacial. Cabildo abierto hacia el sur y adosado a la nave, que resulta estrecha y alargada con coro de madera a los pies. Amplio testero y pequeñas capillas en los lados del crucero. Cubierta con bóveda de medio cañón, transversal en el caso



Fig. 73.—Escudo en el antiguo palacio de Caunedo.

de las capillas. Dentro de la línea marcada por las iglesias de tipo tradicional y popular asturiano en los siglos XVII y XVIII. Pequeño retablo datado a finales del siglo XVIII.

GUA**Iglesia de Santa María**

A dos kilómetros de la Pola, camino del puerto, se encuentra el pequeño pueblo de Gúa. Callejas empinadas y casas típicamente somedanas dan al conjunto un interés arquitectónico popular indudable. Del monasterio de Santa María de Gúa, fundado al parecer por Fernando II de León, se ha dicho que sus privilegios y donaciones recibidas a lo largo de la Baja Edad Media fueron muchos, lo mismo que las confirmaciones. Vigil indica como en el «Índice de documentos del Monasterio de Sahagún» se habla del monasterio de Santa María de Eguña, en Asturias, agregado al de Sahagún. Acaso el de Santa María de Gúa, monasterio de Bernardas, en Somiedo (hoy iglesia parroquial) citado por el P. Yepes.

La iglesia actual no parece tener mucha relación con lo que debió ser la antigua construcción, en caso de existir la coincidencia de lugar.

De pequeñas dimensiones y estructura muy simple está formada por un cuerpo rectangular con cubierta a dos aguas y un ábside de planta semicircular más corto, tanto en su desarrollo espacial como en altura. La decoración exterior e interior, prácticamente inexistente, no permite tampoco relacionarla con una época concreta. Únicamente su desarrollo en planta y el ábside semicircular, extraño a las demás iglesias del concejo, podrían ser indicativos de un pasado más interesante desde el punto de vista arquitectónico. La última de las «restauraciones» sufridas se produjo después de la guerra civil (Fig. 74).



Fig. 74.—Abside de la iglesia de Sta. M.ª de Gúa.

POLA DE SOMIEDO

Palacio de los Flórez Estrada

Estudiado en el apartado anterior.

Castillo de Alba

Estudiado en el apartado anterior.

Iglesia de San Pedro

Iglesia de pequeñas dimensiones con elementos de la tradición constructiva regional. Fecha de construcción sobre la puerta (1731). Presenta la particularidad de utilizar el sillar bien escuadrado en la fachada y espadaña. En su origen debió ser de planta rectangular, añadiéndose posteriormente un cuerpo a cada lado a la altura del centro de la nave. En el del lado norte, hacia el exterior se inserta un escudo con las armas de los Flórez Estrada, y una inscripción, borrada en parte, alusiva a su construcción.

SALIENCIA

La Casona

Construcción de amplias dimensiones con planta en forma de U. En la fachada principal,

orientada hacia el norte, y entre los cuerpos laterales que sobresalen, se articula el pórtico inferior abierto con columnas que imitan el Orden Dórico y sostienen una amplia galería acristalada. Mezcla de elementos funcionales y de la tradición regional asturiana. Sobre la puerta principal figura la fecha de construcción (1877).

LA RIERA

Iglesia de San Pedro

Iglesia de tipo popular asturiano. En este caso con planta de cruz latina originaria que se ha ido complicando con sucesivos añadidos. Interior cubierto con bóvedas de medio cañón. No tiene cabildo y cubriendo la entrada principal se coloca una torre-campanario de tres cuerpos en altura y planta cuadrada. La fecha de construcción según reza en una lápida colocada en el suelo de la nave sería la de 1643 (Fig. 75).



Fig. 75.—Iglesia de San Pedro. La Riera.

VILLARIN

Palacio del Conde Torata

Reedificado a partir de una casa solariega anterior por Fernando Valdés y Hevia, Conde de Torata. La construcción actual corresponde casi

totalmente al siglo XIX (capilla del año 1873), utilizando elementos de la tradición arquitectónica regional.

TEVERGA

ALESGA

Castillo de Alesga

Ocupando la cumbre de un promontorio que domina el pueblo de San Salvador, se conservan de esta obra bajomedieval los restos de una torre circular, de dos metros y medio de diámetro, y un tramo de muro de mampostería (véase apartado I) (Fig. 22).

CAMPIELLO

Casa de Quiñones-Valcarce

Levantada sobre obra del siglo XV, de la que se conserva el gran zaguán, con un arco apuntado de piedras sin labrar, la fachada principal es de finales del siglo XVI, con una saetera rematada con venera, en cuyas enjutas hay dos palomas labradas. Conjunto en el piso alto de ventana rodeada de sillares, con antepecho labrado con motivos geométricos y cinco símbolos solares en jambas y dintel, y escudo de madera, empotrado en hornacina de sillar, con las armas de Quiñones. Inscripción en el interior, pintada en rojo y negro sobre el sillar de esta misma ventana, con un escudo. En jamba de otra ventana, labrada la firma de la familia que edificó sobre la obra antigua (Quiñones), de don Juan González de Campiello, al unirse ambas familias. Escudo colocado en obra más reciente, con armas de Valcarce, Miranda, Quirós y Tuñón, familias que fueron entroncando sucesivamente con los Quiñones. (Véase nota 17).

Alero con doble fila de ménsulas, entre filas de ajedrezado.

CARREA

Iglesia de Santa María (del Cebrano)

De una nave, con considerable longitud y escasa elevación, tiene un cuerpo cuadrado más ancho y alto adosado a la cabecera, con función de sacristía. A los pies, fachada-telón (Fig. 76) de sillería, con el tramo central rehundido y cinco pisos divididos por líneas de impostas. La puerta, de arco de medio punto, está recuadrada en la mitad superior por dos pilastras acanaladas recogidas por una cornisa que se remata con tres bolas. En el segundo piso, una hornacina rematada con venera, entre dos espiras. Inscripción con la fecha 1694. Corresponde esta fachada ple-



Fig. 76.—Iglesia del Cebrano, Carrea, Teverga.

namente al periodo estilístico en que es construida, siglo del Barroco (54).

CUÑA

Casa de García-Cienfuegos

De planta rectangular, con la fachada principal en uno de los lados menores, ha sido casi totalmente reconstruida en el siglo XVIII. Acceso de sillares circular a la puerta principal. Tres balcones en haz en el piso alto; sobre el central, lápida con la inscripción «El Somocá con la macá — con los moros se embelena — muchos de ellos despedaçá — las doncellas desempena» y sobre ésta, el escudo de armas de Cienfuegos (55).

En el lateral izquierdo se ha adosado un corredor de tipo popular, Reforma de vanos laterales y de interior.

CUÑA

Capilla de San José

Pertenece a la casa de Cienfuegos, situada exenta dentro de la corralada. Tiene pórtico de tipo popular, cerrado con mampostería en los laterales y con tabazón vertical al frente. La puerta de ingreso es de arco de medio punto. Se cubre con bóveda de cañón sobre línea de impostas.

Pertenece al mismo período que la reconstrucción de la casa (S. XVIII).

ENTRAGO

Palacio de Agüera (Valdecarzana)

Véase texto anterior.

LA PLAZA

Casa Abacial y Claustro de la Colegiata de San Pedro

Unidos al lateral izquierdo y pies de la Colegiata, la planta es en forma de U, englobando el claustro (56), la sala capitular y la sacristía, todo terminado de construir en 1670, según consta en la inscripción de una columna. La fachada principal de la casa Abacial es simétrica, con puerta central de arco de medio punto sobre impostas, balcones en haz y dos ventanas rodeadas de grandes sillares. Se une a la torre-campanario de la Colegiata por medio de una galería acristalada, en el lateral derecho, con antepecho de madera tallado, sobre dos columnas de piedra. Ejemplo de unión de soluciones formales y populares en arquitectura.

PRADO (LA TEJERA)

Casa de Tuñón

La fecha 1598 corresponde a la mayor parte de la edificación, con reformas menores, salvo en la capilla adosada posteriormente y ahora reconstruida. La planta es cuadrada, con arco de medio punto sobre impostas en la puerta principal. En el segundo piso, la fachada es toda de sillares con dos balcones sobre voladizo rectangular, entre los que se sitúa el escudo de armas de Tuñón. La comunicación con la capilla se realiza por un corredor de tipo popular, que se ve en el frente de la capilla, flanqueado por cortafuegos.

Reforma de interior, conserva cocina antigua sobre terreno, en comunicación con el piso primero.

PRADO

Casa de Quirós

De planta cuadrada, el desnivel del enclave hace que la puerta principal se sitúe en relación con el piso primero del lateral. A su lado escudo de Quirós. La mitad de la fachada derecha, con corredor de antepecho con balaustres de madera torneados, entre dos cortafuegos de sillares, con ménsulas en forma de talón. Puede datarse en la 2.^a mitad del siglo XVII.

RIELLO

Iglesia de Santo Tomás

Véase texto anterior.

SAN MARTIN DE LA PLAZA

Palacio de Valdecarzana

Antiguo palacio de una rama de la familia Miranda, hoy con funciones agropecuarias, en muy deficiente estado de conservación. Tiene planta en forma de U, formando un patio que está rodeado por un corredor de tipo popular, sobre columnas de madera (muy reformado). En el piso bajo tiene dos grandes puertas de arco segmentado. Los vanos son todos adintelados en el primer piso. Tradicionalmente se sigue llamando «cuarto del Marqués» al que se ilumina por el balcón en haz situado al frente del ala derecha.

La construcción parece de finales del siglo XVI o principios del siglo XVII, aunque con abundantes reformas y probablemente sobre otra muy anterior.

SAN SALVADOR

Iglesia de San Salvador

De nave única, con pórtico y sacristía adosados en el lateral derecho recientemente, tiene delante del altar mayor la lápida fundacional, ilegible, muy erosionada. La construcción ahora existente es la típica rural, con cubierta de madera a doble vertiente en la nave y de bóveda de cañón en el ábside. El arco de triunfo es de medio punto rebajado, sobre impostas. A los pies, espadaña de dos huecos semicirculares y puerta central de arco de medio punto, cegada.

SANTIANES

Iglesia de San Juan Evangelista

Remodelada profundamente en el siglo XVIII, es de una sola nave, con cabecera cuadrada sobre un alto zócalo. La nave se cubre con madera a dos aguas, en la cabecera tiene dos tramos de bóveda de cañón, con arcos triunfales de medio punto, muy reformados. Se han cubierto con «pavimento nuevo» las lápidas sepulcrales del presbiterio, una de la casa de Entrago y otra de la casa de Campiello, de los siglos XVI y XVII. La espadaña, colocada en el pórtico lateral, es de sillares, con cinco pisos y tres calles, de líneas mixtilíneas y con la siguiente inscripción sobre la clave del arco de medio punto (57): «JHS -MARI -JHC-IZOSE T CANPARIO SIEDO CVRA EL DO- MORAL - A O D 1745».

TAJA**Iglesia de San Emiliano**

Planta rectangular, con una nave y ábside cuadrado cubierto de bóveda de cañón ligeramente apuntado, sobre línea de impostas. Arco de triunfo de medio punto. Cubrición de madera a doble vertiente. Sobre la puerta de entrada la inscripción, muy erosionada: «DOMUS DEI – HIZOSE A D 16... SIDO CVRA D. JOSE M ARANGO». En una puerta abierta más tardíamente en el lateral de la Epístola, la inscripción «HIZOSE EL AÑO DE 1827 SIENDO CVRA DN JVAN MIRAN».

TAJA**Casa de Cienfuegos (El Palacio)**

Su estructura es la misma que la de Quirós en Prado, aprovechando el desnivel del terreno, con planta cuadrada, cubierta a cuatro aguas. Puede datarse como aquella en la segunda mitad del siglo XVII. Aquí la solución de galería acristalada sustituye al corredor (pero esto pudo ser una reforma del siglo XIX), también sobre cortafuegos de sillares, y en este caso con antepecho de madera tallado y policromado. En el paramento a su derecha, se encuentra el escudo de armas de Cienfuegos, de piedra, rodeado de moldura de sección convexa. Las ventanas están todas rodeadas de sillares. En el piso bajo, se conserva la disposición original con varias saeteras rectangulares.

Interior muy reformado, ahora abandonado, con policromía del siglo XIX en varias estancias. Uso agropecuario del piso bajo.

URRIA**Iglesia de Santa María Magdalena**

La puerta de entrada, dentro del pórtico que se encuentra en todo el lateral izquierdo, tiene un arco de medio punto, formado por cinco dovelas, rodeadas de una línea de sogueado en el intradós y en el extradós, que recuerda inevitablemente el Arte Asturiano. La iglesia es de nave única, cubierta con madera a doble vertiente. El arco de triunfo y la bóveda de cañón que cubre el ábside están ligeramente apuntados. Podría datarse en los años finales del siglo XV o primeros del siglo XVI. En el exterior, la cabecera está rodeada de ménsulas en forma de talón. El pórtico, con antepecho de piedra y columnas de madera ochavadas, junto con la espadaña de un hueco, a los pies, pueden ser las adicciones del siglo XIX, que completan la imagen de una igle-

sia típicamente rural, de pequeñas dimensiones, a la que no le falta ni siquiera el «Texu», situado en la plazuela inmediata, ni el santo «milagroso» (San «Cibrán»).

VILLAMAYOR**Casa de Miranda-Flórez**

Con planta ligeramente rectangular, situada sobre un desnivel del terreno, de forma que la antojana y cocina antigua quedan a nivel del piso alto del resto del edificio. La fachada principal se estructura con corredor abierto, con antepecho de balaustres de madera torneados, entre cortafuegos de sillares, repitiendo la solución que es típica de la arquitectura popular, y que se adapta en las mansiones señoriales, añadiéndole detalles decorativos (molduras, zapatas talladas, labrado de la piedra...) para «dignificarla».

El escudo, con sólo armas de Miranda, se sitúa en la fachada lateral derecha, quizás la que se ve desde el camino de entrada al pueblo. El piso bajo, con saeteras abocinadas en todo el perímetro. En el piso alto, ventanas cuadradas rodeadas de grandes sillares. Todo el alero, con dos líneas de ménsulas de madera entre sogueados. Un pasaje formando ángulo con la fachada principal, enlaza el piso alto de la casa, desde el salón, con la capilla, de planta cuadrada, cubierta con bóveda de cañón. (Véase apartado I) (58).

VILLAMAYOR**Iglesia de San Pedro**

Por sus dimensiones y estilo es una de las pocas iglesias del término, que, siendo rural y relativamente apartada, se sale de la estructura típica en la mayor parte de las restantes. De planta rectangular y una nave, está rodeada de un alto zócalo. Todas sus puertas son adinteladas y las ventanas de derrame exterior. Torrecampanario de planta cuadrada a los pies, sobre dos arcos de medio punto en el piso bajo.

La nave se cubre con tres tramos de bóveda de cañón con lunetos, sustentada por arcos fajones de sillares, sobre pilastras adosadas. La cabecera, cuadrada, se cubre con bóveda de cruceña nervada, sobre ménsulas, siendo la clave un disco de sogueado que encierra la Cruz de Malta. Parece que la obra pudo haber tenido dos períodos constructivos, de los que la cabecera sería la parte más antigua (S. XVI?) habiéndose levantado la torre de los pies y cubierto la nave posteriormente.

VILLANUEVA

Iglesia de Santa María

Véase texto anterior.

VILLANUEVA

«El Palacio»

Véase apartado I.

NOTAS

- (1) FLORES, C., *Arquitectura popular española*, T. II. «...En Pravia encontramos un tipo de alero que debió ser muy frecuente en Asturias, pero del que hoy día sólo se encuentran muy escasas muestras: varias filas paralelas de tejas curvas, con la concavidad hacia abajo, situadas de modo que cada fila vuela unos centímetros sobre la inferior... Varias en Pravia y otras en La Espina, constituye un acierto pleno tanto desde el punto de vista funcional como del estético».
- (2) RAMALLO, G., *La Arquitectura civil asturiana*. Salinas, 1978.
- (3) CAVEDA Y NAVA, J., *Ensayo histórico sobre los diversos géneros de arquitectura empleados...*, Madrid, 1848. «...La prohibición de los Reyes Católicos en las Cortes de Toro, de reparar en el interior del Reino las antiguas fortalezas feudales y de levantar otras... la ley les prohibía a los nobles levantar sus almenas y torreones... pero por otra parte sus gustos y vida social exigían agradables mansiones... El Renacimiento, con sus horizontales, con sus divisiones en cuerpos de corta altura... cumplimentaba sus exigencias...»
- (4) RAMALLO, G., *op. cit.*, p. 30 y p. 78.
- (5) CAVEDA Y NAVA, J., *op. cit.*, «...En el siglo XVIII no podían contentarse con las formas desnudas y la austera economía del siglo XVI (véase nota 3) ni con las líneas truncadas, multiplicidad de molduras, al ornato del siglo XVII, sino pompa y ostentación, hermanados con simplicidad griega...»
- (6) FLORIANO CUMBREÑO, A., *Colección Diplomática del Monasterio de Belmonte*. Oviedo, 1960.
- (7) SELGAS, F. DE, *La primitiva basílica de Santianes de Pravia y su Panteón Regio*. Madrid, 1902. LLANO ROZA DE AMPUDIA, A. DEL, «Bellezas de Asturias de Oriente a Occidente». Oviedo, 1928. «...El Rey Silo y su esposa Adosinda levantaron una basílica de tres naves y tres ábsides, la primera de Asturias...», p. 232.
- (8) MARTÍNEZ, M. G., *Notas para un catálogo de Monasterios asturianos*. B.I.D.E.A., 1966.
- (9) BELLMUNT, O. y CANELLA, F., *Asturias*, tomo I, Gijón, 1897-1900.
- (10) BELLMUNT, O. y CANELLA, F., *op. cit.*, tomo III.
- (11) BELLMUNT, O. y CANELLA, F., *op. cit.*, tomo III.
- (12) TRELLES VILLADEMOROS, J., «Asturias Ilustrada...». Ed. facsímil Ayalga, 1980, tomo II, p. 610.
- (13) GARCÍA FERNÁNDEZ, E. y J. L., «El Camino Real del Puerto de la Mesa». Oviedo, 1976.
- (14) SCHLUNK, H. y MANZANARES, J., «La Iglesia de San Pedro de Teverga y los comienzos del arte románico en Asturias y León». Oviedo, 1951. VIÑAYO, A., «La Real Colegiata de San Isidoro de León y la expansión del Arte prerrománico asturiano». I Simposio de cultura asturiana de la Alta Edad Media. Oviedo, 1967. QUADRADO, J. M., «Recuerdos y Bellezas de España. Asturias y León». Madrid, 1885.
- (15) FERNÁNDEZ, A., «El patrimonio artístico tevergano» en «El Libro de Teverga». Oviedo, 1978.
- (16) LLANO, A. DEL, *op. cit.*, p. 434.
- (17) La bibliografía sobre el patrimonio artístico tevergano no ha sido muy extensa, por lo que si bien hay que agradecer a don José María Lana-Díaz su contribución a este tema, no por ello hay que dejar de reseñar varios errores que

en su obra «El Concejo de Teverga y la Insigne Colegiata de San Pedro», Palencia, 1952, se encuentran, y que son demostrables bien por documentación, bien con una visita al edificio citado. Así en la p. 12 dice «...en el pavimento, varias losas sepulcrales, con inscripciones de miembros de la casa de Villamayor» refiriéndose a la Iglesia de Santianes; el apellido Miranda tuvo varias ramas en el Concejo, perteneciendo estas lápidas a las casas de Enrago y Campiello, y no a la de Villamayor, que tenía capellanía propia en la casa.

En la misma página dice «...Campiello, humilde lugar en el que afincaron, hace unos cuatrocientos años, los Valcarce Tuñón...» En el «humilde lugar» de Campiello los que afincaron hace unos cuatrocientos años fueron los Quiñones, con cuya descendiente Rosa M.^a Hedrada y Quiñones se casó en 1775 D. Tomás Valcarce.

En la página 16 dice «...la mayor parte de la iglesia es de moderna construcción...», refiriéndose a la de Santo Tomás de Riello. Véase apartado II.

Página 18: inexactitud de la leyenda de la casa de Cienfuegos, en Cuña.

Página 15: «...las columnas restantes (2.º tramo) tienen capiteles que aventajan en perfección y alegorías a los de la Colegiata de Teverga, fundada en la misma época; los asuntos que en ellos se esculpen... animales y pájaros enlazados...» Precisamente estos capiteles son los «que no son» de la misma época que los de la Colegiata. No es extraño que un siglo después, el arte se halla perfeccionado en Santa M.^a de Villanueva.

En el capítulo que dedica a Teverga en la Enciclopedia Asturiana, Gijón, 1970, p. 295, dice «...En Campiello se levanta la casa solariega de los Valcárcel, familia afincada en Teverga desde el siglo XVI. En la fachada principal campea el escudo de la familia, esculpido sobre caliza roja.» Repite el error antes citado y comete otro: el escudo es uno de los pocos que se conservan de madera, pero sigue en su sitio, basta acercarse a mirarlo; y no es el que tiene las armas de Valcarce, sino de Quiñones. El de Valcarce es de caliza blanca.

(18) GARCÍA FERNÁNDEZ, E., «España Dibujada». Madrid, 1972, p. 225.

(19) BERENGUER, M., «Rutas de Asturias». Oviedo, 1974.

(20) CID PRIEGO, C., «Asturias». Ed. Noguer. Madrid, 1978. RODRÍGUEZ BUSTELO, «Arquitectura y Arquitectos del Renacimiento en Asturias». Oviedo, 1951.

(21) BELLMUNT Y CANELLA, *op. cit.*

(22) RAMALLO ASENSIO, G., «Guía de Asturias», p. 144.

(23) AGUADE NIETO, S., «El Monasterio de Cornellana». Oviedo, 1968. FLORIANO CUMBREÑO, A., «Cartulario del Monasterio de Cornellana». Oviedo, 1948-49.

(24) VIGIL, C. M., «Asturias Monumental, Epigráfica y Diplomática». Vol. I «...estas columnas mandaron acer García de Dóriga... y su muger... AÑO DE 1600».

(25) GONZÁLEZ GARCÍA, V., «Castillos, palacios y fortalezas del Principado de Asturias». Oviedo, 1968. VIGIL, C. M., *op. cit.*

(26) IGLESIAS RODRÍGUEZ, L., «Historia de Salas y su Concejo». Oviedo, 1973. BELLMUNT Y CANELLA, *op. cit.*

(27) RAMALLO ASENSIO, G., «Guía de Asturias», p. 145.

(28) VIGIL, C. M., *op. cit.*, vol. I «...En la capilla de Nuestra Señora del Rosario, llamada de los Malleza, se ven dos sepulcros cobijados por un solo arco en el lienzo de la Epístola y en el frente de sus cajas sendos epitafios...» De los años 1598, 1630, 1664 y 1681. Escudos heráldicos de las familias Valdés, Salas, Malleza, Bernaldo de Quirós, Miranda, Quirós, Cienfuegos, Llano Ponte y Doña Palla.

(29) TRELLES VILLADEMOROS, J., *op. cit.*, p. 674.

(30) SARANDESES, F., «Heráldica de los apellidos asturianos». Oviedo, 1966.

(31) SELGAS, F. DE, *op. cit.*

(32) LLANO ROZA, A. DEL, *op. cit.*

(33) VIGIL, C. M., *op. cit.*

(34) VIGIL, C. M., *op. cit.*

(35) VIGIL, C. M., *op. cit.*

(36) GRAN ENCICLOPEDIA ASTURIANA. Gijón. Vol. XIII, p. 395 (J. M. LANA-DÍAZ).

(37) MORALES, M. C. y CASARES, E., «El románico en Asturias, Centro y Occidente». Salinas, 1978, p. 183.

(38) VIGIL, C. M., *op. cit.*

(39) FERNÁNDEZ, A., *op. cit.*, p. 92.

(40) GARCÍA FERNÁNDEZ, E., «El Camino Real del Puerto la Mesa»...

(41) MANZANARES RODRÍGUEZ, J., «Contribución a la epigrafía asturiana». Archivum. Oviedo, 1952. «...en el muro norte armas de la casa de Longoria... AÑO 1674, en el muro Oeste, capilla lateral sur, las armas de la casa de Pumarada... 1677.»

(42) JOVELLANOS, G. M. DE, «Diarios», 1792. Oviedo, 1953.

(43) JOVELLANOS, G. M. DE, *op. cit.*, tomo I, p. 313. «...Casa de los Cabos, propia de D. José Suárez-Miranda... en esta familia está el derecho de sucesión a la Casa de Omaña...»

(44) Libro de testamentos, fol. 94. A. 19. «Donaciones en los años 1079, 1082 y 1095.»

(45) BELLMUNT Y CANELLA, *op. cit.*, vol. I, p. 316.

(46) BELLMUNT Y CANELLA, *op. cit.*, vol. I, p. 316.

(47) BELLMUNT Y CANELLA, *op. cit.*, vol. I, p. 316.

(48) RAMALLO, G., *op. cit.*, «Guía...».

(49) JOVELLANOS, G. M. DE, *op. cit.*, «...Venta de Espi-

nado (o de Ramón, por el nombre de su primer ventero) buena, construida por el Monasterio, pero sucia y descuidada por sus llevadores; enfrente, una capilla...», p. 294, tomo I.

(50) FLORIANO CUMBREÑO, A., *op. cit.*

(51) MANZANARES RODRÍGUEZ, J., *op. cit.*, «Contribución...». Oviedo, 1952. «...en la cajonería de la sacristía, de madera tallada, se encuentra la inscripción 1734 y sobre el dintel de la puerta principal /1 828...»

(52) BERENGUER, M., *op. cit.*

(53) TOLÍVAR FAES, J., «Hospitales de Leprosos en Asturias durante la Edad Media y Moderna». Oviedo, 1966.

(54) FERNÁNDEZ, A., *op. cit.*, p. 92.

(55) LLANO ROZA, A. DEL, *op. cit.*

(56) GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *op. cit.*, «España...», p. 224. «...los temas de las galerías y corredores asturianos están en este patio... pilares de piedras calizas en planta baja y postes de madera en la alta, las zapatas, vigas y aleros de madera...»

(57) VIGIL, C. M., *op. cit.*

(58) GARCÍA FERNÁNDEZ, E., *op. cit.* Oviedo, 1972. (Incluye planta con distribución de espacios).